

R T E

R E P

C
E
S
O
P

CALIDAD DE VIDA

- 1 **Calidad de vida**
- 3 Las señales de una recesión en Estados Unidos y su impacto en la economía mexicana
- 12 **Calidad de vida en la cuenta de enero**
- 18 Los efectos de la probable recesión económica estadounidense en la recepción de remesas en México
- 23 **Los pactos económicos, su evolución en México**
- 31 Pobreza transitoria, vulnerabilidad de los ingresos y la cuenta de enero para las personas pobres
- 37 **Opinión pública y percepción de la economía**



**Comité del CESOP
Mesa Directiva**

Dip. Salvador Barajas del Toro
Presidente

Dip. Fabián Fernando Montes Sánchez
Secretario

Dip. Cuauhtémoc Sandoval Ramírez
Secretario

**Centro de Estudios Sociales
y de Opinión Pública**

Francisco Guerrero Aguirre
Director General

Arturo Maldonado Tapia
Director de Vinculación y Gestión

Gustavo Meixueiro Nájera
Director de Estudios de Desarrollo Regional

Francisco J. Sales Heredia
Director de Estudios Sociales

Eduardo Rojas Vega
Director de Opinión Pública

Ernesto Caveró Pérez
Subdirector de Análisis
y Procesamiento de Datos

Saúl Munguía Ortiz
Coordinador Administrativo

Juan Carlos Amador Hernández
Rafael Ante Valencia
Efrén Arellano Trejo
Sandra Espinosa Morales
José de Jesús González Rodríguez
Nora León Rebollo
María Guadalupe Martínez Anchondo
Mariela Monroy Juárez
Salvador Moreno Pérez
Alejandro Navarro Arredondo
Roberto Ocampo Hurtado
Sara María Ochoa León
Edgar Pacheco Barajas
César Augusto Rodríguez Gómez
Oscar Rodríguez Olvera
Octavio Ruiz Chávez
Investigadores

Elizabeth Perdomo Reyes
Coeditora

Alejandro López Morcillo
Editor

Reporte CESOP, núm. 9, febrero de 2008. Publicación mensual del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, LX Legislatura. Av. Congreso de la Unión 66, Edificio I, primer piso, Col. El Parque, México, D.F., Tel. 5036 0000 ext. 55237. Correo electrónico: cesop@congreso.gob.mx • Los artículos contenidos en esta publicación son elaborados por los investigadores del CESOP y las opiniones vertidas no reflejan la postura de la Cámara de Diputados.

Calidad de vida

Francisco J. Sales Heredia

La calidad de vida de los ciudadanos en sociedad puede ser medida de diversas maneras, pero éstas se reducen a dos grandes rubros: *a)* indicadores socioeconómicos, que miden de forma indirecta y comparativa algunos elementos objetivos de la vida cotidiana de los ciudadanos; *b)* opinión ciudadana, donde se mide la percepción subjetiva que los mismos ciudadanos tienen de los diversos aspectos de su vida, incluyendo su entorno social, económico y político.

En el *Reporte CESOP* de este mes indagamos acerca de uno de los factores que determinan la vida cotidiana de los ciudadanos, la economía y la percepción de estabilidad económica. Para muchos ciudadanos el primer trimestre del año es de altibajos, ya que existe una depresión económica estacional de las familias debido a un periodo de recuperación económica posterior a las fiestas de fin de año y en muchos casos vinculado a una oferta de trabajo invernal menor en actividades intensivas en mano de obra, como la construcción y la agricultura, lo cual disminuye el dinero en circulación, afectando a otros sectores de la economía. Aunado a este ciclo que podría llamarse normal, las actividades laborales estacionales se reproducen en nuestro país vecino y afectan a la población migrante mexicana que primordialmente se dedica a la agricultura y a la construcción, disminuyendo los recursos que llegan al país en forma de remesas.

Este ciclo no pasaría de la común cuesta de enero si el principio de año no estuviera ligado a dos sucesos que pueden afectar la economía en general. El primero es la apertura total a productos agrícolas y el segundo y más importante, el inicio del ciclo económico recesivo de la economía estadounidense con un efecto directo a nuestra economía.

Considerando que la estabilidad económica es un factor determinante en las características objetivas y subjetivas de calidad de vida, el bajo crecimiento estructural de nuestra economía –aunado a la recesión prevista– redundará en una probable disminución de inversio-

nes privadas y públicas que afectará la calidad de vida de los ciudadanos.

Finalmente, existen diversos grupos que sufren más que otros ante la inestabilidad económica, ya sea por impactos internos o externos; el más sensible de estos grupos es el de la población en peores circunstancias. Este grupo no sólo sufrirá por una disminución de sus ingresos, sino por una disminución del gasto estatal en programas de apoyo si los recursos federales son dirigidos a otros objetivos.

Las perspectivas para el 2008 pueden ensombrecer el largo ciclo de estabilidad financiera que ha vivido el país en los últimos once años o disminuir aún más nuestro ritmo de crecimiento, o bien, puede resultar una oportunidad para redefinir los caminos de la economía mexicana, diversificando nuestras exportaciones, ampliando el mercado interno, incorporando a los jóvenes a jornadas de innovación y competitividad.

Las señales de una recesión en Estados Unidos y su impacto en la economía mexicana

Juan Carlos Amador Hernández

El comportamiento cíclico de la actividad económica se puede medir con diversas variables y no sólo a través de la producción nacional: la tasa de inflación, la tasa de desempleo, el número de empresas que cierran, la creación de un ambiente saludable para los negocios, el déficit público; entre otros indicadores, permiten llevar a cabo una evaluación con mayor certeza.

Este comportamiento cíclico ha sido estudiado por la ciencia económica y se ha traducido en una teoría que busca explicar el comportamiento de la economía mediante el análisis de los ciclos económicos, los cuales, según la teoría, no son idénticos, tanto en lo que se refiere a su duración como a la intensidad; pero estos movimientos, que en principio parecen erráticos, se pueden descomponer en movimientos que constituyen una sucesión de fases ascendentes y descendentes. Uno de estos movimientos es lo que denominamos *recesión*.

El inicio del año 2008 ha estado caracterizado por la permanente noticia y preocupación de una posible recesión de la economía estadounidense, recesión que teóricamente no se ha presentado puesto que es necesario que se registren dos trimestres consecutivos de un menor crecimiento económico para poder denominarla como tal; sin embargo, los últimos datos disponibles arrojan resultados poco positivos.

El presente artículo, si bien buscará ofrecer elementos para entender las señales de un riesgo al registrarse una recesión en Estados Unidos, también pretende aportar elementos de análisis que permitan relacionar el grado de integración económica entre México y Estados Unidos, así como los posibles impactos y las políticas anticíclicas puestas en marcha.

¿Recesión o simple desaceleración económica en Estados Unidos?

Una recesión la entendemos como la fase descendente de un ciclo económico. En esta fase se produce una caída considerable de la inversión, la producción y el empleo. La recesión puede producirse de forma suave o abrupta (Gráfica 1).

En la comunidad internacional se habla de una posible recesión en Estados Unidos, al respecto resulta ilustrativo mostrar algunas cifras que permitan mostrar por qué de los riesgos. El producto interno bruto (PIB) estadounidense aumentó 4.9% en el tercer trimestre de 2007; sin embargo, durante los últimos tres meses del año sólo se logró un crecimiento de 0.6% para completar una expansión del 2.2% en todo el año, la tasa más débil desde el 2002, cuando se registró una tasa de crecimiento de 1.6%, situación que contrasta con las predicciones de varios especialistas y del gobierno mismo, los cuales estimaban que durante el último trimestre del año continuaría la expansión económica.

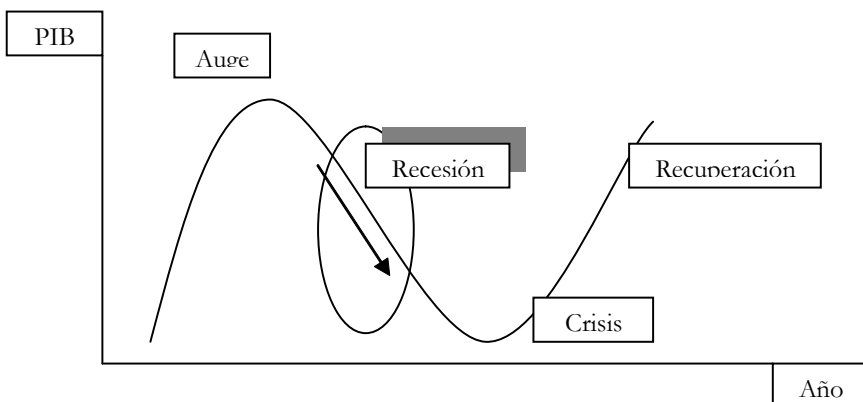
Como puede observarse en el Cuadro 1, y realizando un análisis trimestral del PIB, se puede observar que parecería que se registran pe-

queños ciclos en los que de manera gradual se contrae o expande la economía, sobre todo durante el último trimestre del año, cuando se presentan las menores tasas de crecimiento, con excepción del 2006, en el cual se superó ligeramente la registrada respecto al trimestre previo.

Es posible pensar que los datos arrojan un panorama hasta cierto punto normal, dado el ciclo económico registrado con anterioridad; sin embargo, hay elementos adicionales que han alarmado a la comunidad económica internacional, que a continuación se mencionan.¹

- Las pérdidas totales por la crisis del mercado hipotecario de Estados Unidos han llegado a los 300 mil millones de dólares de acuerdo con estimaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).
- Los precios al consumidor de Estados Unidos subieron 0.3% en diciembre, pero considerando todo 2007 experimentaron el aumento más rápido en 17 años, impulsados principalmente por las alzas de energía, para ubicarse en 4.1%, muy por arriba del 2.5% de 2006.
- La inflación en los precios al mayoreo, que mide los costos antes de la llegada de manufacturas al consumidor, registró en el 2007 la cifra más alta en 26 años. El Departamento del Trabajo informó que la inflación de precios al mayoreo durante el 2007 fue de 6.3%. Eso reflejó un fuerte incremento de productos relacionados con la energía, desde la gasolina hasta el combustible para calefacción.
- El gasto en la construcción de casas nuevas disminuyó 23.9% en el cuarto trimestre, la mayor caída en 26 años.

Gráfica 1
Fases del ciclo económico



¹ CNNexpansión.com, 9 señales de alerta en Estados Unidos, 16 de enero de 2008.

Cuadro 1
Principales componentes del PIB de Estados Unidos
2004-2007 (tasas de crecimiento %)

	PIB	Consumo familiar	Inversión privada	Gasto público	Expor.	Impor.
2005	3.1	3.2	5.6	0.7	6.9	5.9
2006	2.9	3.1	2.7	1.8	8.4	5.9
2007	2.2	2.9	-4.6	2.1	7.9	2
2004 I	3	4.4	2.1	1.5	10	12.3
2004 II	3.5	2.4	20.7	1.3	6.5	15.2
2004 III	3.6	3.5	8	1.6	3.1	4.8
2004 IV	2.5	4.2	6.4	-1.8	10	13.8
2005 I	3.1	2.4	5.3	1.3	6	2.1
2005 II	2.8	3.5	-3.9	1.2	9.5	0.8
2005 III	4.5	4.1	7	3.2	2.1	2.1
2005 IV	1.2	1.2	13.4	-1.9	10.6	16.2
2006 I	4.8	4.4	4.3	4.9	11.5	6.9
2006 II	2.4	2.4	0.6	1	5.7	0.9
2006 III	1.1	2.8	-4.1	0.8	5.7	5.4
2006 IV	2.1	3.9	-14.1	3.5	14.3	1.6
2007 I	0.6	3.7	-8.2	-0.5	1.1	3.9
2007 II	3.8	1.4	4.6	4.1	7.5	-2.7
2007 III	4.9	2.8	5	3.8	19.1	4.4
2007 IV	0.6	2	-10.2	2.6	3.9	0.3

Fuente: Bureau of Economic Analysis, U.S. Department of Commerce, *Gross domestic product: fourth quarter 2007 (advance)*, 30 de enero de 2008, en: www.bea.gov/newreleases/rels.htm

- Los consumidores estadounidenses gastaron menos durante los últimos meses del año, las ventas del último trimestre crecieron 2%, frente al 3.9% de los mismos meses de 2006.
 - En diciembre Estados Unidos registró un alza en su tasa de desempleo a 5% desde un 4.7% en noviembre de 2007, y una escasa creación de 18 mil puestos de trabajo.
 - El gigante financiero de Estados Unidos, *Citygroup*, reportó recientemente su primera pérdida trimestral desde su creación en 1998, al anunciar pérdidas por haber apostado a las hipotecas de alto riesgo y créditos de consumo, lo que llevó al grupo a prever recortes de personal entre 17 mil y 24 mil plazas de trabajo y la necesidad de 12 500 millones de dólares de capital.
- Es así que, en los últimos meses, las expectativas para la actividad económica en Estados Unidos se han venido deteriorando. Por un lado, se prevé que continúe el ajuste en el sector inmobiliario y que el efecto de éste sobre el resto de la economía se acentúe durante 2008. Por otro, el debilitamiento del empleo y el alza en los precios del petróleo representan factores adicionales de freno para el gasto de los hogares en dicha economía. El consenso más reciente de las expectativas de los

analistas ubica el crecimiento del PIB en Estados Unidos para 2008 en 2% y, en el caso de la producción industrial, en 1.5 por ciento.

La elevada sincronización de los ciclos económicos de México-Estados Unidos

El escenario adverso para la actividad económica internacional motivado por la incertidumbre en Estados Unidos se ha trasladado a México, cuya actividad está condicionada a que la desaceleración en el ritmo de crecimiento de la economía de Estados Unidos no sea muy profunda y que, además, sea de corta duración. En la medida en que se materialice un escenario más adverso, la economía mexicana podría experimentar un menor dinamismo por:

- i) Una mayor contracción en la demanda externa por productos mexicanos.
- ii) Una mayor afectación al monto de remesas enviadas por trabajadores mexicanos que residen en dicho país.
- iii) Condiciones de acceso a financiamiento más difíciles en los mercados internacionales.

Joseph Stiglitz, galardonado economista, aseveró que México podría ser uno de los países más afectados ante una desaceleración estadounidense, por su estrecha relación y la intensidad del comercio.² Lo anterior es resultado de la estrecha integración comercial entre ambos países. En la actualidad México destina a Estados Unidos más del 80% de sus exportaciones, por lo que cualquier movimiento negativo en su economía necesariamente

² Declaraciones de Joseph Stiglitz durante el Foro Económico Mundial en Davos, Suiza. CNNexpansión, *México sufrirá impacto de EU: Nobel*, 25 de enero de 2008.

afectará las ventas mexicanas a este país (Gráfica 2).

Se han hecho estimaciones en las que se indica que

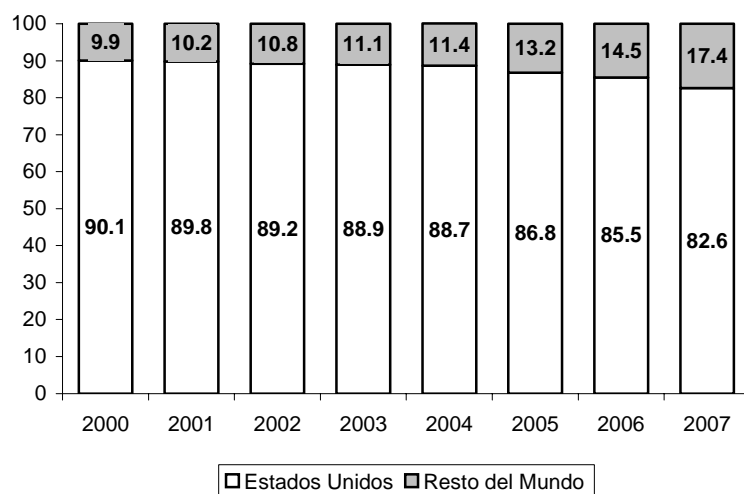
[...] por cada punto porcentual de caída en la economía de EU, se produce una contracción de 0.9 puntos porcentuales en México, o viceversa, sobre todo si la contracción es de bienes duraderos, como el caso del sector automotor, que explica aproximadamente 25 por ciento de las variaciones de producción en México.³

Por lo anterior, el principal impacto de la desaceleración de la economía de Estados Unidos se resentirá en el sector industrial mexicano. La actividad industrial estadounidense, que en 2007 alcanzó un crecimiento de 2%, se estima que en 2008 sólo sea de 1.5%, lo que afectará la demanda por exportaciones mexicanas, en particular del sector manufacturero, del cual forma parte la industria maquiladora.

México tenía registradas 2 810 maquiladoras en 2007, que dieron empleo a 1.22 millones de personas. Para este año estiman que habrá 2 819 empresas, que darán empleo a 1.27 millones de empleos según el Consejo Nacional de la Industria Maquiladora de Exportación (CNIME). De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), las exportaciones maquiladoras ascendieron a 92 619 millones de dólares en 2006 y se espera que durante 2007 éstas superen los 100 mil millones de dólares. Sin embargo, estas estimaciones deberán ajustarse en función de los resultados que se ob-

³ Son estimaciones incluidas en el reporte de supervisión realizado por el Fondo Monetario Internacional sobre México, publicado en diciembre y cuya información aparece en el periódico *El Financiero*, *México no puede sustraerse a la desaceleración en EU*, 5 de febrero de 2008.

Gráfica 2
Participación de los distintos mercados en las exportaciones mexicanas no petroleras



Fuente: Banco de México, *Informe sobre la inflación y Programa Monetario para 2008*, México, enero 2008.

tengan durante el primer trimestre del presente año, y todo parece indicar que se ajustarán a la baja.

La relación de la actividad industrial entre México y Estados Unidos es innegable.

Si el producto interno bruto de Estados Unidos crece 1%, nuestro sector industrial crece 0.87%, o si el PIB de Estados Unidos baja un 1%, nuestro sector industrial cae 0.87%, la relación casi es de uno a uno.⁴ (Gráfica 3)

Por su parte, a lo largo de 2007 el ingreso de recursos al país por concepto de remesas familiares mostró una desaceleración importante. El monto de remesas resultó en el cuarto trimestre de 5 781 millones de dólares y en todo ese año sumó 23 979 millones, lo que implicó variaciones anuales respectivas de -0.2 y 1 por ciento.

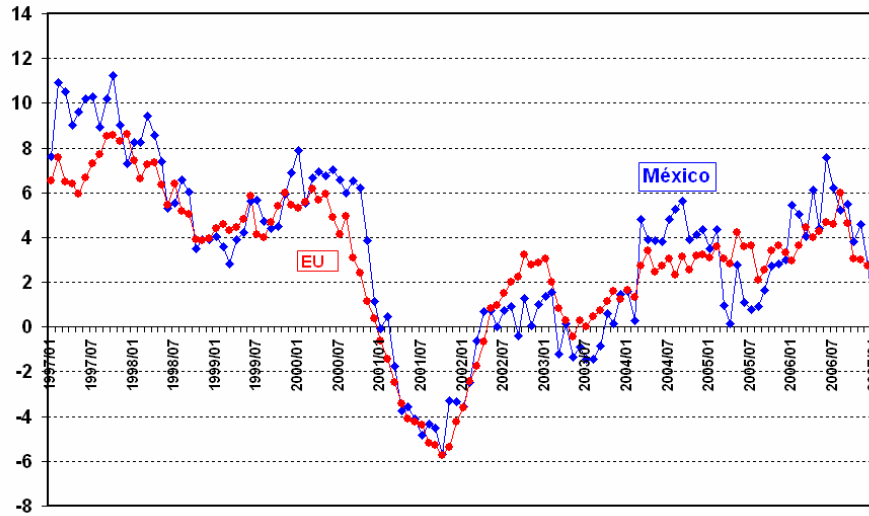
⁴ Salustio García, *México se prepara para el resfriado*, CNNexpansión, 11 de enero de 2008.

Tal evolución es atribuible a varios factores, entre los que destacan:

1. La desaceleración de la actividad económica en Estados Unidos y especialmente de la industria de la construcción, misma que es una fuente importante de ocupación para un número elevado de trabajadores de origen mexicano.
2. Los mayores problemas que han enfrentado los trabajadores mexicanos para emigrar a Estados Unidos, ante una mayor vigilancia fronteriza en ese país.
3. Las crecientes dificultades para que los migrantes indocumentados encuentren ocupación, ante controles oficiales más estrictos en los lugares de trabajo.

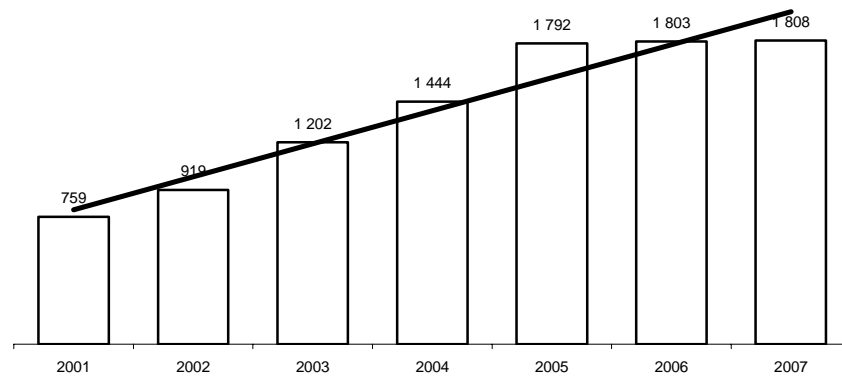
Otro de los sectores que en este momento esperan resentir los efectos de una eventual recesión estadounidense es el sector automotriz.

Gráfica 3
Relación del crecimiento del sector industrial México-Estados Unidos



Fuente: Banco de México, *Informe sobre la inflación y Programa Monetario para 2008*, México, enero 2008.

Gráfica 4
Ingresos por remesas familiares
(millones de dólares)



Fuente: Banco de México, *Informe sobre la inflación y Programa Monetario para 2008*, México, enero de 2008.

El sector automotor en su conjunto anticipó que las ventas de coches nuevos en suelo mexicano podrían caer hasta 40% este año. Durante diciembre pasado, la comercialización de automotores ligeros en el mercado mexicano

cayó 10%. Podrían venderse en este año cerca de 700 mil unidades cuando apenas hace unos años el mercado se convirtió en uno de los 10 más relevantes del planeta por la factura de más de un millón de unidades nuevas anuales. Las

ventas no sólo permanecieron estáticas en los años recientes, sino que disminuyeron 3.5% en 2007, respecto a 2006, lo que en términos absolutos representó la disminución de casi 40 mil unidades.⁵

Perspectivas económicas para México

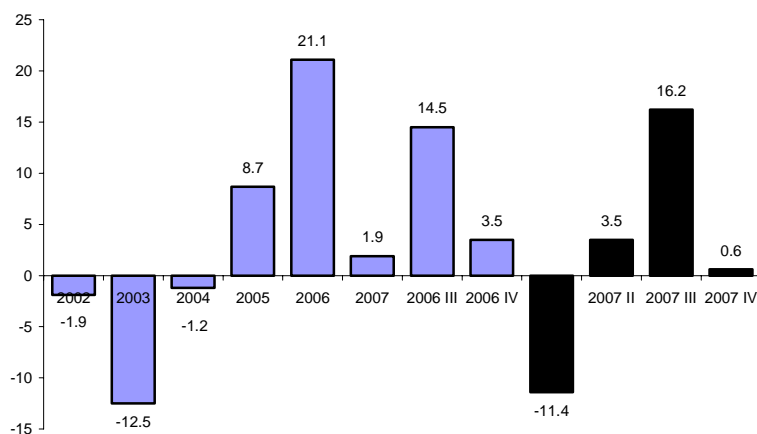
Los efectos de una posible recesión en Estados Unidos pueden tener el siguiente y eventual desarrollo: al subir el desempleo en ese país, los latinoamericanos, principalmente los mexicanos, podrían perder su empleo y tener que regresar a su país de origen; con ello es posible modificar el mercado laboral en nuestro país y con la consecuente disminución de entrada de remesas. De la mano con el punto anterior, quien tuviese pensado ir a buscar trabajo en 2008 a Estados Unidos, quizá espere.

Las remesas enviadas a México tenderían a bajar, lo cual generaría una menor entrada de dinero a nuestra economía y con ello el consumo que tendríamos producto de ese dinero bajaría.

Asimismo, la demanda estadounidense por productos mexicanos caería. Es decir, nuestras exportaciones hacia ese país disminuirán, provocando con ello posibles despidos, de manera particular en esas empresas exportadoras. Al caer las ventas a Estados Unidos, caen las utilidades y aquellas empresas que cotizan en Bolsa podrían ver bajar su precio. La inversión de capital de Estados Unidos hacia México se reducirá, provocando con ello un menor desarrollo (aunque no es el factor principal de crecimiento en nuestro país).

Dependiendo de la solidez de cada economía, la balanza de pagos y el tipo de cambio se pueden ver afectados. Para el caso de Méxi-

Gráfica 5
Indicadores de la industria automotriz
(variación anual en % del número de unidades)



Fuente: Banco de México, *Informe sobre la inflación y Programa Monetario para 2008*, México, enero de 2008.

⁵ *El Universal*, "Estiman severa caída automotriz", Asociación Mexicana de la Industria Automotriz, 29 de enero de 2008.

co tenemos reservas internacionales fuertes, el precio del petróleo por el momento ayuda a soportar mejor “el temporal”, hay un manejo correcto en materia de política monetaria y en sí la economía tiene dinamismo.

A partir del posible comportamiento ante este escenario adverso de la economía estadounidense, las autoridades financieras mexicanas han ajustado sus perspectivas para el presente año.

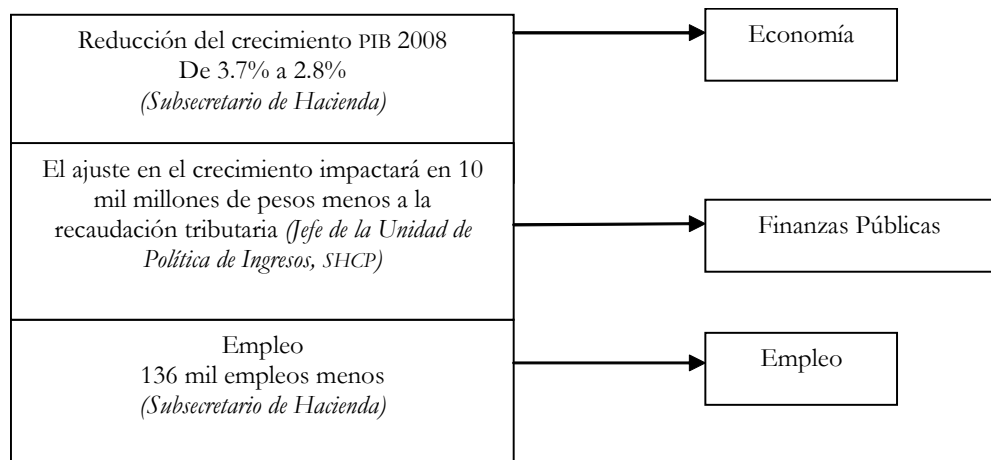
- Crecimiento: se estima que en 2007 éste se sitúe entre 3.2 y 3.3% y, para 2008, entre 2.75 y 3.25 por ciento.
- Empleo: en 2007 se generaron 756 mil plazas (número de trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social) y, para 2008, se anticipa un incremento de 620 mil plazas.
- Cuenta corriente: se prevé que el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos sea de alrededor de 0.8 puntos porcentuales del PIB en 2007 y de 1 punto porcentual en 2008.

Ante este escenario, el Ejecutivo federal busca impulsar políticas anticíclicas. Estas políticas son aquellas que tienden a crecer durante

las caídas y a caer durante las expansiones. Para el Ejecutivo federal existen diversos elementos que pueden mitigar los efectos negativos que sobre la actividad productiva del país tendrá la disminución en el crecimiento de la economía estadounidense. Estos elementos que buscarán impulsar será la expansión del gasto interno; el crecimiento y la solidez del sistema financiero mexicano; el fomento a los programas de vivienda; el impulso al sector turismo; el dinamismo de las exportaciones a países diferentes de Estados Unidos, lo cual, aunado a mayores ingresos esperados de petróleo, brindan señales de estabilidad para el presente año.

El Ejecutivo federal ha señalado de manera reiterada que los precios del petróleo, cerca de niveles récord, permitirán a México reducir el impacto de una recesión en Estados Unidos, su mayor socio comercial, al dar millones de dólares para autopistas y obras públicas. En su presupuesto para este año, el gobierno estableció un precio promedio para su cesta de petróleo de exportación de 49 dólares por barril, muy por debajo del nivel actual, de 78 dólares.

Algunas mezclas de crudo llegaron a principios de enero a un nivel récord de 100 dólares por barril en los mercados internacionales, y está previsto que la poca oferta y la crecien-



te demanda mantengan altos los precios en el 2008.

Los altos precios del petróleo se están manteniendo a causa de la cada vez mayor demanda de economías emergentes, en especial China, en un momento en que los productores de petróleo en todo el mundo están produciendo a toda capacidad.

Esta solidez en los ingresos que el gobierno recibirá el presente año permitirá agilizar la inversión pública en materia de infraestructura por cerca de 40 mil millones de pesos, fundamentalmente en infraestructura carretera, lo cual generará un efecto multiplicador en la economía; sin embargo, tal parece que dependerá de que se mantengan los precios elevados del petróleo para que se beneficien las finanzas del país.

Consideraciones finales

Las recesiones son a veces ineludibles, e incluso para algunos especialistas necesarias, puesto que se sabe en economía que el crecimiento no siempre se produce de forma lineal, sino por ciclos. Existen ciclos económicos expansivos y ciclos en los que la economía se contrae para despegar después con mayor fuerza.

Existen muchas explicaciones de por qué se dan los ciclos económicos. Lo único cierto es

que la economía se mueve mucho por las expectativas, y las variables monetarias pueden influir en gran medida sobre las economías, por tanto es difícil determinar siempre las causas de auges o de recesiones. Por lo anterior, no es posible explicar de manera clara las fases de un ciclo únicamente por una sola variable. La realidad siempre es más compleja.

Los indicadores económicos aún parecen ser insuficientes para determinar la etapa del ciclo económico; sin embargo, hay señales que necesariamente tienen que evaluarse para poder actuar de manera directa y oportuna. Estados Unidos ha implementado diversas políticas que permitan reactivar el sector real y financiero de su economía, pero el factor incertidumbre y las expectativas de los consumidores pueden ser un factor que altere los objetivos que se buscan con estas políticas.

En México, si bien los principales indicadores económicos muestran fortalezas, será el sector real y el pequeño empresario en específico quien padecerá de manera anticipada los efectos de una recesión económica. Por otro lado, depender de los ingresos provenientes de los elevados precios del petróleo es, sin duda, un riesgo latente para nuestra economía, situación que históricamente ha permitido ver los resultados cuando las expectativas y los precios caen de manera abrupta, ante lo cual es relevante llevar a cabo un seguimiento puntual.

Calidad de vida en la cuesta de enero

María Guadalupe Martínez Anchondo

El presente artículo pretende responder estas preguntas: ¿Cuál es la opinión pública de las personas en México acerca de su economía al inicio del año? ¿De qué manera afecta la cuesta de enero la calidad de vida? ¿Cómo es la recuperación económica para las familias? ¿Qué protección legal existe para el consumidor en los meses de mayores compras y en los meses posteriores?

La calidad de vida es más que el simple desarrollo económico, pues la sola existencia de ésta no asegura los estándares de calidad de vida de toda una población, es decir, considerando diversos criterios en aspectos como la salud, la educación, el medio ambiente, la economía, etcétera. Por ejemplo, en el crecimiento económico hay una desigual distribución del ingreso, que se ve reflejada en el entorno socio-cultural, ambiental, de vivienda, de recreación, en bienes de consumo, por su calidad y por su cantidad. En la siguiente lista se presentan algunos criterios que permiten valorar los determinantes de la calidad de vida, agrupados de la siguiente manera:

- Bienes de consumo (disponibilidad de alimentos, tipo de alimentos, artículos de consumo diario, artículos suntuosos).
- Entorno político y social (estabilidad económica, seguridad pública, Estado de derecho).
- Entorno económico (tasa de desempleo, salario mínimo, crecimiento económico, inflación, regulación en el tipo de cambio).
- Entorno socio-cultural (acceso a la cultura, libertad de expresión, derecho de acceso a la información).
- Seguridad personal y servicios de salud (asegurados al IMSS, ISSSTE, servicios médicos, tratamiento de aguas negras y basura, control de la contaminación).
- Servicios escolares y de educación (niveles y disponibilidad de escuelas y de acceso a ellas, grado de aprovechamiento, deserción escolar).

- Servicios públicos y de transporte (electricidad, agua, drenaje, disponibilidad de transporte público de acuerdo con la demanda, vialidad).
- Recreación (número y calidad de las opciones, teatros, cines, deportes y actividades de tiempo libre, restaurantes, viajes).
- Vivienda (tipo de vivienda, número de cuartos, aparatos domésticos, mobiliario, servicios).
- Medio ambiente (calidad del aire, agua, suelo; conservación de la vegetación y de la fauna; clima, seguridad ante desastres naturales).

Cabe señalar que además de la anterior serie de criterios, y de la existencia de otros, la calidad de vida se ve mermada no sólo por la inexistencia de ellos, sino por decisiones personales en el caso del consumo de bienes en determinadas épocas del año, especialmente en diciembre. Por un lado, el consumidor se enfrenta a la calidad y cantidad de los bienes y servicios que se le ofrecen y cómo éstos son asumidos por el usuario. Por otro lado, cómo es protegido el consumidor ante abusos y arbitrariedades. Para ello se han creado una serie de leyes e instituciones con el propósito de proteger al consumidor, como la Ley Federal de Protección al Consumidor, la Procuraduría de Protección al Consumidor (Profeco), la Comisión Nacional para la Defensa de los Usuarios de las Instituciones Financieras (Conducef). Sin embargo, estas instituciones no eximen de efectos colaterales que merman la calidad de vida de la ciudadanía.

En el caso de instituciones internacionales, el grado de desarrollo humano y de calidad de vida conforme al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), identifica diversos factores y elementos cotidianos de la vida de las comunidades, que combinan factores cuantitativos y cualitativos que condu-

cen a la medición de la felicidad o infelicidad de una comunidad, así como a diversas políticas públicas para lograrlos.

Los factores que permiten la medición de la satisfacción y una mejor calidad de vida sólo se logran con verdaderos cambios a partir del reconocimiento generalizado de las circunstancias. No basta la existencia de una opinión pública ni de la voluntad política de uno de los poderes o de grupos dentro de ellos, sino de la definición de cambios trascendentes y de valor para materializarlos o lograrlos.

Las necesidades, aspiraciones e ideales relacionados con una vida de calidad varían en función de la etapa evolutiva, es decir, que la percepción de satisfacción se ve influida por variables ligadas al factor edad. Ello ha dado lugar al análisis de los diferentes momentos del ciclo evolutivo: la infancia, la adolescencia y la vejez.

Los diversos conceptos de calidad de vida podrían englobarse en dos tipos: enfoque cuantitativo, cuyo propósito es operacionalizar o darle un valor a la *calidad de vida*. Para ello se han estudiado diferentes indicadores: sociales (se refieren a condiciones externas relacionadas con el entorno como la salud, el bienestar social, la amistad, el estándar de vida, la educación, la seguridad pública, el ocio, el vecindario, la vivienda, etcétera); psicológicos (miden las reacciones subjetivas del individuo a la presencia o ausencia de determinadas experiencias vitales); y ecológicos (miden el estado de los recursos y las demandas del ambiente) y, enfoques cualitativos que adoptan una postura de escucha a la persona mientras relata sus experiencias, desafíos y problemas.

En ambos enfoques, cuantitativo y cualitativo, el inicio del año representa para la población y las familias una pendiente, llamada “la cuesta de enero”.

Tras los excesivos gastos de diciembre llega la cuesta de enero y, en muchas economías fa-

miliars se presentan dificultades al inicio de enero, además de la carga presupuestal del año anterior. Quizás sea éste el momento de replantear ciertos gastos o hábitos para la población, que le permita hacer más suave la “cuesta”. Es obvio que los gastos son muy personales, pero los efectos repercuten en la calidad de vida y en la economía. Para algunas familias los niveles de endeudamiento son tan altos, así como la imposibilidad de ahorrar, que hacen que disminuya la demanda de productos y servicios. Es entonces cuando las empresas necesitan menos personal y se producen los despidos (el desempleo).

Cada comienzo de año los consumidores se topan con las tradicionales alzas de tarifas en numerosos servicios básicos. Este año ha arrancado con un alza de precios regulados y prevista por el gobierno. Al inicio subieron las tarifas de la luz eléctrica, la gasolina, las carreteras, el predial en el D.F. y otros productos en escalada, es decir, originados por el alza de los productos anteriores.

Los consumidores hacen frente, desde el día primero de enero, a una alza de los precios de los principales servicios básicos, como la electricidad, el gas, la gasolina, a la que se suma el encarecimiento de los alimentos, con muchas

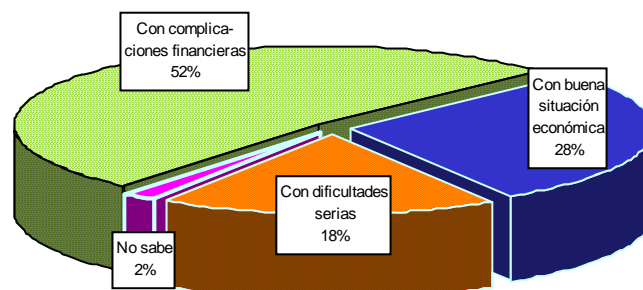
subidas de otros productos derivadas de la gasolina y la electricidad, principalmente. En el mes de febrero el pago de inscripciones en el caso de las escuelas particulares, el pago de la tenencia y otros gastos más complican el escenario.

En la Gráfica 1 se observa que más del 50% de los encuestados inician el 2008 con complicaciones financieras, sumado el 18% con dificultades serias; en total corresponde a un 70%. De este porcentaje, el desfase económico se debe a varias razones, entre ellas se presenta en orden descendente de su porcentaje: *a)* ya venía con problemas desde el 2007; *b)* la economía del país le afectó; *c)* tuvo alguna emergencia o imprevisto; *d)* y/o gastó de más en la temporada decembrina.

Algunas consideraciones:

1. *En enero se producen alzas en la mayor parte de los productos y servicios que consumimos (electricidad, teléfono, gas, pan, transportes públicos, etcétera). El gasto mensual es superior al de meses anteriores.*
2. *Quizás sea el momento de valorar la eliminación de algunos gastos innecesarios, sin que por ello descienda el nivel de calidad de vida. Cada hogar es único, sus necesidades y*

Gráfica 1
¿Cómo inicia usted el 2008?



Fuente: *Reforma*, 27 de enero de 2008, p. 2, sección Ciudad. Encuesta Telefónica D.F., 12 de enero de 2008.

condiciones varían. Por ejemplo, el pago de distintos canales televisivos o el mantenimiento de más de una tarjeta de crédito, que *a posteriori* no son utilizadas.

3. *La evaluación de ciertos hábitos que a su vez implican un aborro y un beneficio para toda la comunidad.* Así, utilizar con mayor asiduidad los transportes públicos, en vez del vehículo particular; economizar y utilizar racionalmente el agua, el gas y la electricidad, etcétera.
4. *En el mes de enero, coincidiendo con la escasez de ingreso en muchos hogares, se producen las rebajas comerciales más importantes de todo el año.* Si aún así considera indispensable realizar la compra de algún bien mediante el pago a plazos fijos, o la utilización de la tarjeta de crédito, ambos financiamientos son excesivamente caros y por lo general son desconocidos por casi el 50% de la población encuestada, como se muestra en el Cuadro 2. En este caso es deseable aplazar la compra para más adelante.

Calidad de vida en la salud

Sin duda la economía familiar se ve menguada por una serie de gastos que repercuten el resto del año en las compras a crédito, el empeño, las deudas acumuladas, que también afectan la calidad de vida en el aspecto de la salud. Por ejemplo, durante la “cuesta de enero”, según datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), se incrementa el número de pacientes que acuden a consulta médica hasta en un 30%, debido a trastornos como la angustia, la ansiedad, el estrés y la depresión.¹ De acuerdo con especialistas del instituto, ese fenómeno se debe a que al concluir los festejos navideños, llega el momento de pagar las

¹ www.imss.gob.mx (fecha de consulta: 11 de febrero de 2008).

Cuadro 1
¿Cuál es la principal razón por la que empieza el año con una mala situación económica?

	%
Ya viene de antes, en el 2007 le fue mal	31
La economía del país le afectó	21
Tuvo alguna emergencia o imprevisto	16
Gastó de más en la temporada decembrina	10
Falta de trabajo	6
Alza de precios	5
Alguna otra	7
No sabe	4

Fuente: *Reforma*, 27 de enero de 2008, p. 2, sección Ciudad. Encuesta Telefónica D.F., 12 de enero de 2008.

Cuadro 2
¿Conoce usted las condiciones de crédito, como tasa de interés y plazos, que ofrecen los bancos a través de...?

	Sí	No	No sabe
Préstamos directos a las personas	51%	47%	2%
Uso de tarjeta de crédito con pagos fijos	57%	41%	2%
Adelanto de nómina	35%	64%	1%

Fuente: *Reforma*, 27 de enero de 2008, p. 2, sección Ciudad. Encuesta Telefónica D.F., 12 de enero de 2008.

compras, además de la luz, la renta, el teléfono y los impuestos, entre el cúmulo de gastos.

El pago del aguinaldo proporciona un poder adquisitivo mayor, pero al llegar enero y no cubrir las expectativas personales o familiares, las personas caen en angustia. Al respecto, José Juan Díaz, psicólogo clínico del departamento de salud mental del IMSS, señala que ocho de cada 10 personas que llegan al departamento de psicología a principios de año presentan un cuadro depresivo y el resto muestra ansiedad, estrés u otras patologías.

Efectos en la economía familiar

¿Cómo se afronta la subida de precios? Existen varias vías a las cuales acude un cierto sector de la población, como el uso de las tarjetas de crédito, el empeño, la hipoteca, etcétera.

En el caso del empeño, desde hace años las personas que requieren efectivo, y no tienen acceso a créditos bancarios, recurren al empeño en alguna de las tres instituciones de asistencia privada (IAP) como el Nacional Monte de Piedad, la Fundación Dondé y el Montepío Luz Saviñón, y otras que en los últimos años se han establecido, como “el Montecito”, o acuden con prestamistas que cobran altos intereses por anticipado, pidiendo en garantía joyas, enseres domésticos, autos, escrituras de casa, etcétera. En el Cuadro 3 se muestra la opinión pública de los encuestados respecto a las vías alternas que utilizan al inicio del año para superar la situación económica.

En México se estima que hay una casa de empeño por cada 30 mil habitantes. En Estados Unidos, pese al alto nivel de la banca, hay

una por cada 20 mil debido al gran número de migrantes y a usuarios bancarios con mal historial crediticio.

Cuatro empresas lideran el mercado del empeño en Estados Unidos, donde hay más de 13 mil establecimientos que reciben todo tipo de prendas en buen estado, desde armas de fuego hasta instrumentos musicales y equipo deportivo en garantía de préstamos en efectivo.

Aunque en ninguno de los dos países es requisito presentar la factura del bien a empeñar —en México a excepción de vehículos e inmuebles—, las autoridades estadounidenses piden reportes constantes de los objetos empeñados para identificar la mercancía robada.

La historia personal, la ubicación socio-cultural y geográfica en donde se nace, etcétera, es lo que le da a cada persona su manera de sentir la vida, sus expectativas, sus metas, sus deseos, su sentido de vida, lo cual se relaciona directamente con la libertad (siempre entendiéndola como limitada por los factores del entorno). De acuerdo con el modelo planteado

Cuadro 3
Para enfrentar su situación económica, ¿cuál de las siguientes alternativas ha utilizado en lo que va del año?

	<i>Sí lo ha usado</i>	<i>No lo ha usado</i>	<i>No sabe</i>
Disminuir sus gastos cotidianos	85%	14%	1%
Utilizar sus ahorros	54%	42%	4%
Trabajar horas extras o en otro turno	36%	61%	3%
Pedir prestado a familiares o conocidos	33%	66%	1%
Entrar a tandas o cajas de ahorro	30%	70%	0
Solicitar un préstamo a un banco o institución financiera	18%	81%	1%
Pedir un préstamo en su trabajo (a su patrón o empleador)	18%	81%	1%
Vender algunas pertenencias	16%	84%	0
Acudir a casas de empeño	10%	90%	0

Fuente: *Reforma*, 27 de enero de 2008, p. 2, sección Ciudad. Encuesta Telefónica D.F., 12 de enero de 2008.

por Felce y Perry,² la calidad de vida es la combinación de las condiciones y la satisfacción personal, ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales.

Para concluir, la calidad de vida de la población durante la “cuesta de enero” se ve mer-

mada al tener que satisfacer las necesidades básicas, entre otros aspectos afrontar problemas de salud y satisfacer las necesidades de educación de los hijos al inicio del año con materiales escolares, inscripción, resolver deudas pasadas y recientes.

² D. Felce y J. Perry, “Quality of life: It’s Definition and Measurement”, *Research in Developmental Disabilities*, vol. 16, núm. 1, 1995, pp. 51-74.

Los efectos de la probable recesión económica estadounidense en la recepción de remesas en México

Salvador Moreno Pérez

La salud de la economía estadounidense se ha convertido en una de las notas más relevantes durante las últimas semanas. Uno de los indicadores que muestra su estancamiento es la tasa de desempleo que el pasado diciembre representó el 5%. En su edición más reciente, *The Economist* señala –en un artículo titulado “La geografía de la recesión”– el comportamiento del desempleo por estado. Destaca que en 13 estados de la Unión Americana el porcentaje de desempleo rebasó el 5% de la población económicamente activa.¹

Según el *New York Times*, seis de cada diez personas cree que la economía estadounidense está sufriendo una recesión que el público evidencia en la disminución de su consumo; otra preocupación es la crisis de las carteras hipotecarias, ya que las ventas de casas están al 50% de lo que fueron hace pocos años y el número de personas que paga sus deudas hipotecarias a tiempo está bajando.²

Por su parte, Kenneth Rogoff afirma que la economía estadounidense está en problemas y las consecuencias que genera probablemente no se detengan en su frontera. Por desgracia la experiencia nos ha enseñado que las crisis en el vecino país han tenido efectos negativos en nuestra economía, la cual mantiene una inevitable dependencia.³

En el presente artículo señalamos algunas de las consecuencias de una probable recesión económica del país vecino y sus consecuencias en la recepción de remesas en nuestro país, enviadas por los trabajadores mexicanos y cuáles serían los sectores más afectados.

¹ “The geography of recession”, *The Economist*, www.economist.com (fecha de consulta: febrero de 2008).

² The Associated Press, “Many Believe US Already in a Recession”, *The New York Times*, www.nytimes.com (fecha de consulta: febrero de 2008).

³ Kenneth Rogoff, “EU: de maestro a alumno”, *Diario Reforma*, www.reforma.com, México (fecha de consulta: febrero de 2008).

Las remesas se han convertido en los últimos años en un flujo de divisas muy importante para la economía mexicana, sólo comparable con las divisas generadas por las exportaciones petroleras, por turismo extranjero o las exportaciones.

Los estudios al respecto señalan que los recursos recibidos en general se gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duradero y en la compra y mejora de las viviendas; sólo una pequeña proporción se destina al ahorro o bien a la inversión productiva.⁴

Existen por lo menos dos enfoques sobre la migración y las remesas. El primero sugiere tres aspectos: 1. Las remesas promueven el desarrollo regional debido, en primer lugar, a la inversión productiva aunque sea en pequeña escala; 2. Los gastos en consumo y mejoramiento de viviendas generan efectos multiplicadores a nivel local y regional; 3. Las remesas contribuyen a reducir las desigualdades de clase, regionales y rural-urbanas.

El segundo enfoque, una visión más crítica sobre las remesas, sostiene que son un fondo salarial de origen externo que sustituye el papel que en los demás hogares tienen las remuneraciones al trabajo; por tanto, no son una forma de ahorro, sino más bien una transferencia salarial y se utiliza para financiar la reproducción material de las familias.⁵

En México las estimaciones oficiales de remesas las realiza el Banco de México, el cual a partir del año 2000 llevó a cabo un esfuerzo por mejorar la cobertura de estas estadísticas.

En la Gráfica 1 se puede observar cómo cada año se ha presentado un incremento conside-

rable debido al aumento real de esos ingresos. Desde la última década del siglo xx se registró un incremento constante en la recepción de remesas que hacen llegar a nuestro país aproximadamente 12 millones de mexicanos y que se han consolidado en los primeros años del nuevo siglo. Así, en el año 2000 los ingresos por remesas representaron 6 573 millones de dólares, cifra que se cuadruplicó en 2007 al alcanzar cerca de 24 mil millones de dólares.

Todos los estados de la república reciben ingresos por remesas, pero 66% de esos recursos se concentran en nueve entidades fedrativas (Michoacán, Guanajuato, Jalisco, México, Distrito Federal, Veracruz, Puebla, Oaxaca y Guerrero).⁶

A pesar de que se ha mantenido constante el crecimiento de los ingresos por concepto de remesas, el ritmo de crecimiento mensual observado por periodos trimestrales de las remesas se desaceleró de forma significativa en 2007, como se puede observar en la Gráfica 2.

En la gráfica se puede apreciar que los ingresos por remesas no son constantes y mantienen un comportamiento cíclico en los que se observa un repunte en el trimestre de abril-junio y disminuye en los trimestres de octubre-diciembre y enero-marzo; ello coincide con los ciclos agrícolas y de las actividades de la industria de la construcción, donde en su mayoría se ocupan los mexicanos.

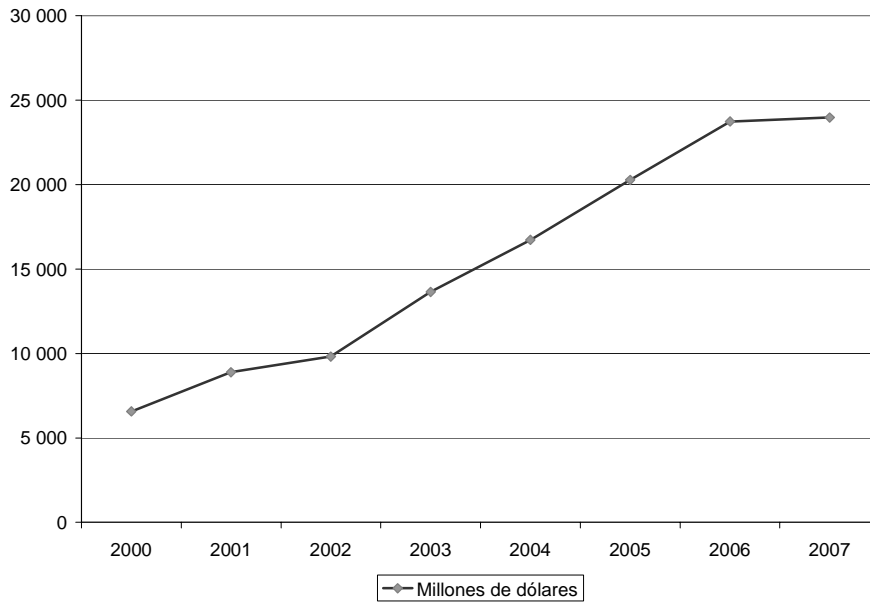
Las estadísticas más recientes indican que los trabajadores mexicanos se han insertado principalmente en empleos de baja calificación dentro del sector servicios (27%), en la industria manufacturera (27%) y en la construcción (21%). Destaca además la reciente participación de los mexicanos como trabajadores agrícolas. A pesar de que sólo 5% de los mexica-

⁴ Consejo Nacional de Población, *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*, México, 2004, p. 89.

⁵ Alejandro Canales, "El papel económico y productivo de las remesas en México. Una visión crítica", Universidad de Guadalajara, México, p. 4.

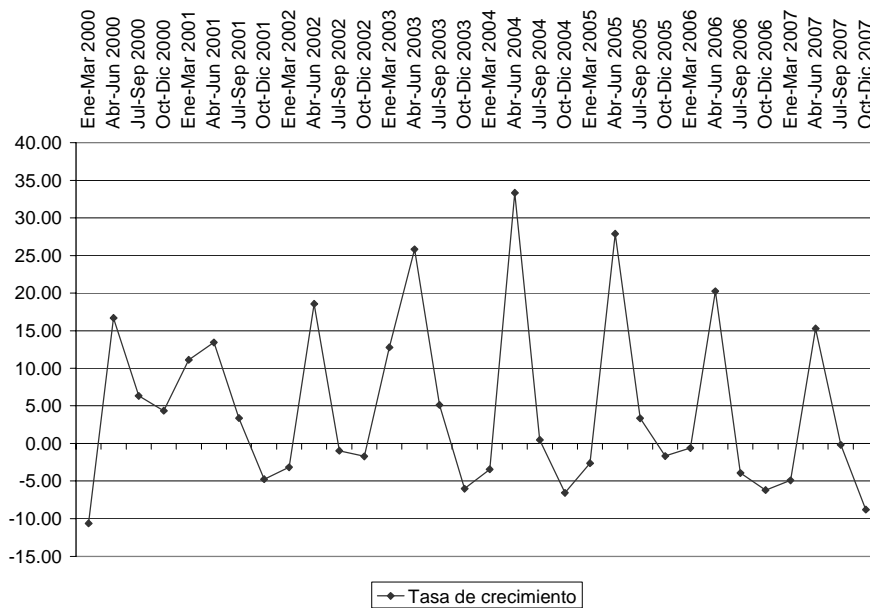
⁶ Banco de México, *Las remesas familiares en México. Inversión de los recursos de migrantes: resultados de las alternativas vigentes*, México, 2007, www.banxico.org.mx (fecha de consulta: febrero de 2008).

Gráfica 1
Ingresos por remesas 2000-2006



Fuente: Elaboración propia con base en Estadísticas del Banco de México, *Ingresos por remesas*, México, www.banxico.org.mx (fecha de consulta: febrero de 2008).

Gráfica 2
Tasa de crecimiento mensual de los ingresos por remesas por trimestres
(periodo: enero-marzo de 1996, octubre-diciembre de 2007)



Fuente: Elaboración propia con base en Estadísticas del Banco de México, *Ingresos por remesas*, México, www.banxico.org.mx (fecha de consulta: febrero de 2008).

nos ocupados se encuentran en este tipo de actividad, éstos representan 38% del total de trabajadores agrícolas en Estados Unidos.⁷

Al considerar otras fuentes de información, como las encuestas en hogares, los montos de las remesas disminuyen de forma notable. Según los resultados de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto en los Hogares (ENIGH) 2006, el anual de remesas en ese año fue de 6 200 millones de dólares. Ello indica que los datos de la ENIGH no son comparables con los registrados por el Banco de México. Sin embargo, los resultados de la encuesta permiten analizar el porcentaje que representan las remesas del ingreso total de la población y la proporción de hogares que recibe los beneficios.

En la Gráfica 3 se aprecia que sólo 7% del total de los hogares en México recibe remesas y que esos envíos representan 2.2% del ingreso corriente monetario total trimestral. Sin embargo, las remesas tienen presencia en todos los deciles de ingresos. El decil I, donde se encuentran los hogares con menores ingresos, 6.8% de ellos recibe remesas y éstas representan 4% del ingreso total. El mayor porcentaje de hogares que recibe remesas se ubica en los deciles II al VI, aunque una proporción significativa de hogares en los deciles VII a IX también recibe estos flujos.

El Banco de México señala algunos de los efectos positivos que han tenido las remesas de migrantes mexicanos en el bienestar de las familias receptoras como el que se da en sus niveles de ingreso y consumo; además, han permitido disminuir los niveles de pobreza en segmentos importantes de la población y se han constituido como una fuente importante de

recursos para que las familias inviertan en capital humano, salud y capital físico. Por último, señala que han permitido a las familias acceder a mejores condiciones financieras y, de ese modo, suavizar sus niveles de consumo e invertir en micronegocios.⁸

Ante la probable recesión de la economía estadounidense, algunas voces han señalado que una de las consecuencias inmediatas podría ser la disminución de la recepción de remesas en México. En Estados Unidos, Manuel Orozco, director del Programa de Remesas y Desarrollo de la organización Diálogo Interamericano, con sede en Washington, advirtió que el envío de remesas de migrantes a México enfrenta un proceso de desaceleración, como resultado de las medidas de persecución de indocumentados en Estados Unidos y de la recesión económica en ese país. En el mismo sentido, José Luis Gutiérrez, presidente de la Casa de Michoacán en Illinois, indicó que los mexicanos en Estados Unidos están preocupados tanto por la situación económica que vive ese país, como por las políticas antimigrantes, lo que ha provocado que envíen dinero a México con menor frecuencia. Mientras que Guillermo Vargas Uribe, director general del Centro de Investigación y Desarrollo de Michoacán, advirtió que ese estado no está preparado para enfrentar la desaceleración en el envío de remesas.⁹

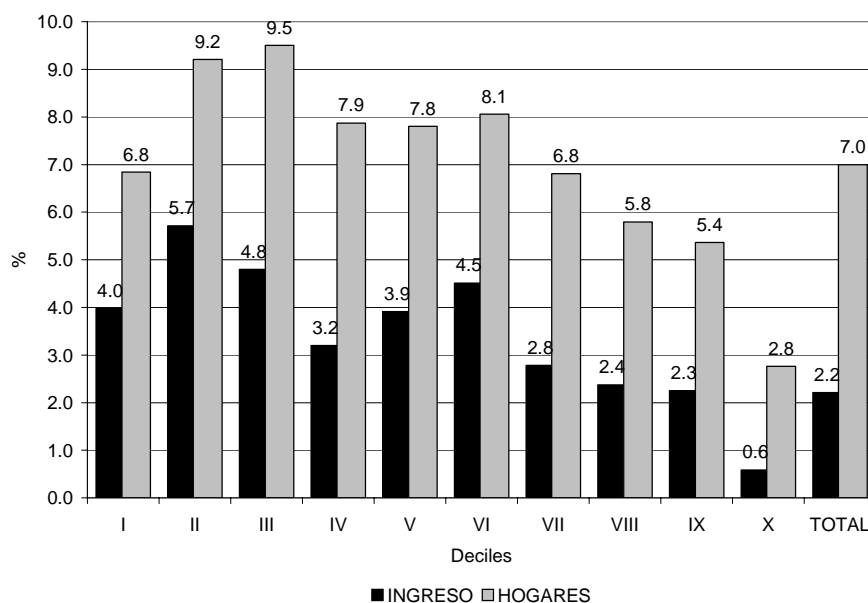
Un indicio de ello se muestra en el informe sobre la Inflación abril-junio 2007 de el Banco de México, donde se reportó que durante el segundo trimestre de ese año las remesas familiares ascendieron a 6 138 millones de dólares, monto que representa una disminución anual de 1.6% y que confirma la pérdida

⁷ Silvia E. Giorguli Saucedo, "Condiciones laborales de los mexicanos en Estados Unidos. Retos y oportunidades en el marco del debate migratorio actual", documento elaborado para el *Seminario Reforma migratoria en EE.UU. y retos para la política mexicana*, El Colegio de México, México, junio de 2007.

⁸ Banco de México, *Las remesas familiares en México...*, *op. cit.*, p. 25.

⁹ Silvia Garduño, "Cae el envío de remesas", *Diario Reforma*, 25 de enero de 2008, México, www.diario-reforma.com.mx (fecha de consulta: febrero de 2008).

Gráfica 3
Porcentaje del ingreso corriente trimestral total y porcentaje de hogares por deciles que reciben remesas, 2006



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de la *Encuesta Nacional de Ingreso Gasto en los Hogares 2006*, INEGI, México.

de dinamismo de este ingreso a lo largo del año. Asimismo, el banco central señala tres factores que explican la disminución de las remesas: la desaceleración económica de Estados Unidos, donde la industria de la construcción se había debilitado; las mayores dificultades para emigrar a Estados Unidos y el hecho de que quienes logran ubicarse en Estados Unidos enfrentan grandes dificultades para encontrar empleo ante los crecientes controles oficiales.¹⁰

De esta manera, por lo antes expuesto podemos concluir que ante una drástica disminución de los envíos de divisas por concepto de remesas provenientes del extranjero, se afec-

tarían principalmente el consumo de los grupos sociales de ingresos medios y bajos, y en menor medida los hogares de ingresos altos. Es probable que se agudice la pobreza en los grupos de menores ingresos que reciben este tipo de apoyos y las consecuencias también serían considerables en los ámbitos local y regional al reducirse algunos de los efectos multiplicadores de las economías locales al contraerse la venta de artículos de consumo duradero y productos para la mejora de las viviendas. Esos efectos negativos se sentirían con mayor intensidad en los estados que concentran casi la totalidad de las remesas.

¹⁰ El Banco de México, *Informe sobre la inflación abril-junio 2007*, México, julio de 2007, www.banxico.org.mx (fecha de consulta: febrero de 2008).

Los pactos económicos, su evolución en México

César Augusto Rodríguez Gómez

Introducción

A finales de la década de 1970 los arreglos institucionales que habían dado estabilidad política y económica al país comenzaron a resquebrajarse. En lo político, los primeros síntomas de desacuerdo se habían dado dos lustros antes, con el insigne movimiento estudiantil del 68, pero el ámbito económico había resistido los conflictos políticos y el crecimiento, propiciado por el llamado “desarrollo estabilizador” (1955-1970), prolongó por algunos años el desenlace de la crisis. Paradójicamente, como más tarde se analiza, las condiciones que habían hecho realidad el crecimiento económico del país, a la postre fueron algunas de las principales causas del resquebrajamiento. De esta forma, a finales del gobierno de José López Portillo tuvo lugar la primera de las crisis que cíclicamente se repetirían al final de los tres sexenios posteriores. Una forma de atenuar estas crisis y de aminorar sus efectos para tratar de estabilizar la economía, fueron los pactos económicos entre los principales actores decisionales garantes de la estabilidad del país —el gobierno, los empresarios y los trabajadores—, que pusiera en práctica por primera vez el gobierno de Miguel de la Madrid en 1987. Dichos pactos se sucederían también a la par de los posteriores sexenios, y hoy, nuevamente, cuando algunos creían que éstos eran ya una práctica en desuso, el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa los pone nuevamente en práctica.

Así pues, el presente texto hace un recuento de los sucesivos momentos económicos del país que desencadenaron, como una reacción, la necesidad de acordar pactos para tratar de estabilizar la economía y superar la crisis. Para ello se analizan las condiciones político-económicas que derivaron en el rompimiento de los arreglos institucionales que por tanto tiempo le dieron cauce al régimen del país sin mayores sobresaltos, para describir luego de manera breve la consistencia de los mismos y las consecuencias de su puesta en marcha.

La larga vida del arreglo institucional

Como se mencionaba al principio de este texto, después de la Segunda Guerra Mundial, México vivió una época de desarrollo sin precedentes que se prolongaría por más de 30 años, la cual es conocida por algunos analistas como la época del desarrollo estabilizador, y por otros como la de “el milagro mexicano”. La mayoría de los estudiosos del tema sitúan este periodo de 1955 a 1970. A decir de uno de ellos, Juan Manuel Ortega Riquelme, durante esta etapa la política económica tuvo tres características principales:

[...] primero, la política monetaria tuvo como propósito estimular un rápido crecimiento económico mediante un tipo de cambio estable, un déficit balanceado y el control de la inflación; segundo, la política fiscal apoyó subsidios y subsidios fiscales para las empresas nacionales y; tercero, la política de sustitución de importaciones le dio una gran prioridad al establecimiento de industriales locales de bienes de capital y apoyó la concentración del ingreso entre las clases medias altas para generar un mercado dinámico para el consumo de bienes durables. Así entonces durante este periodo, el Producto Interno Bruto fue de 6.5% al año.¹

Pero para que este círculo funcionara de manera virtuosa, por tantos años se necesitó el arreglo de todo un andamiaje institucional que lo hizo posible, en parte porque los principales entes participantes –gobierno, empresarios y trabajadores– actuaban bajo un consenso tácito, el de la obtención de dividendos, y que como se observaba en la pasada cita, vaya que por varios años los hubo. Tal proceso

¹ Juan Manuel Ortega Riquelme, “Instituciones, estabilidad y reconstrucción: México 1987-1994”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLV, núm. 186, septiembre-diciembre, UNAM, 2002, p. 182.

de arreglo institucional no puede entenderse sino bajo los auspicios del régimen político producto de la revolución mexicana que hacía predecible la forma de participación de las partes.

Con la transformación del Partido Nacional Revolucionario –antecesor del Partido Revolucionario Institucional, bajo la dirección del presidente Lázaro Cárdenas en 1938– en un partido que agrupaba a sectores sociales y no sólo demográficos, los trabajadores quedaron representados por la Confederación de Trabajadores Mexicanos, la Confederación General de Trabajadores Mexicanos, la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado, así como los sindicatos nacionales de industria, como los mineros y los electricistas.² Los empresarios, si bien no quedaron integrados formalmente dentro de la estructura del partido, como todos los demás grupos sociales, lo hicieron bajo la égida simbiótica del partido-gobierno. En el mismo sentido, Juan Manuel Ortega Riquelme describe los principales puntos que dieron vida por tantos años al arreglo institucional:

[...] Mediante la negociación, la coordinación tripartita y la incorporación de distinguidos grupos al proceso de toma de decisiones, el régimen pudo configurar una coalición gobernante “incluyente” conformada por la clase política revolucionaria, medianos y pequeños empresarios, el gran capital comercial, industrial y financiero y el sector obrero oficial.³

Este proceso le permitió al régimen político emanado de la revolución, añade este autor:

a) El control de la movilización popular y su canalización para el apoyo político del sistema;

² *Ibid.*, p. 180.

³ *Ibid.*, p. 182.

- b) La centralización de las decisiones políticas del país;
- c) El control de los procesos electorales y toma de decisiones y;
- d) El desarrollo de una legitimidad basada en la capacidad para gobernar (o gobernabilidad) y brindar el esperado “progreso económico y social” por el cual luchó durante la revolución.⁴

El advenimiento de la crisis económica

Pero al igual que se anotaba en la parte introductoria, este tipo de políticas económicas que por tantos años propiciaron el crecimiento del país, trajeron aparejadas una serie de externalidades que al largo plazo desencadenaron una crisis económica que sumió al país, a comienzos de la década de 1980, en su primera gran crisis económica. Las externalidades negativas a las que hago referencia se describen en el Cuadro 1.

De esta forma, a mediados de 1970, los principales indicadores económicos empezaron a subir en sentido negativo: el ya citado déficit comercial, el desempleo, la distribución de la riqueza y las finanzas públicas se deterioraban con rapidez.

Las administraciones gubernamentales de estos periodos respondieron a esta situación con políticas que buscaban la redistribución del capital mediante la expansión del déficit público.⁵ Al respecto véase la Gráfica 1.

[...] ambos gobiernos incrementando el papel del Estado, mantuvieron las políticas proteccionistas al sector industrial e incorporaron sectores de la izquierda dentro del gobierno.

⁴ *Idem.*

⁵ *Ibid.*, p. 85.

Cuadro 1
Externalidades negativas

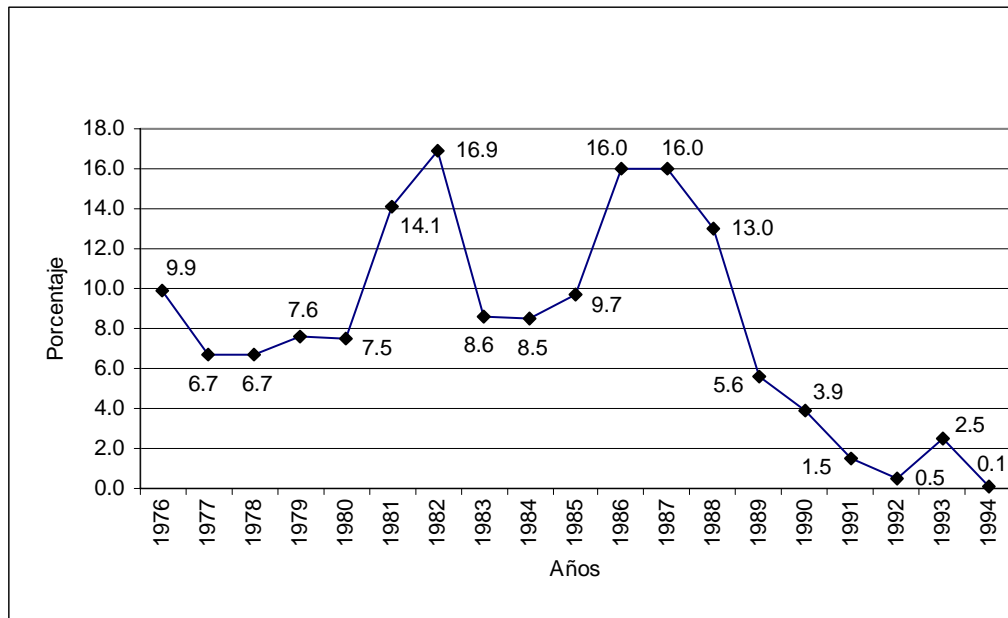
1.	La política proteccionista a industriales y a sindicatos tuvo como consecuencia una rigidez de la economía.
2.	Los productos mexicanos a causa de la poca competencia de agentes externos, perdieron competitividad en el mercado de la exportación. Lo cual produjo el crecimiento del déficit comercial.
3.	El costo del capital se abarató debido a los apoyos fiscales y bajas tasas de interés. La seguridad social y los beneficios a la clase trabajadora incrementaron el costo de la mano de obra. Esto llevó a un uso extensivo de maquinaria en lugar de mano de obra.
4.	El fomento a las actividades agrícolas y el olvido del campo se tradujeron en un deterioro para los mismos, lo que dio lugar a fuertes migraciones del campo a la ciudad.

Fuente: Elaboración propia con base en el documento citado de Juan Manuel Ortega Riquelme, “Instituciones, estabilidad y reconstrucción: México 1987-1994”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLV, núm. 186, septiembre-diciembre, UNAM, México, 2002.

Las consecuencias de este tipo de políticas ocasionaron que gran parte de los entes económicos participantes, como el financiero e importantes exportadores, se confrontaran con el gobierno. Dicha fractura resultó más evidente cuando el déficit se hizo inmanejable y estallara la crisis en 1982, justo al final del periodo de José López Portillo. El gobierno de Miguel de la Madrid y su equipo económico, realizaron un profundo viraje en la forma de conducir la economía, liberalizando y cambiando los esquemas de participación del Estado. La estatización de las empresas de manera gradual dejó de ser tan importante, pero uno de los pasos nodales más ilustrativos del nuevo cambio de rumbo se dio con la entrada de México en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), con ello:

[...] se abrirían los mercados internacionales para los productos mexicanos y se haría más factible superar o eliminar las medidas proteccionistas y neoproteccionistas que aplican los

Gráfica 1
Déficit fiscal como porcentaje del PIB



Fuente: Elaboración propia con base en el texto de Juan Manuel Ortega Riquelme, "Instituciones, estabilidad y reconstrucción: México 1987-1994", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLV, núm. 186, septiembre-diciembre, UNAM, México, 2002.

gobiernos con los que México sostiene sus principales cambios comerciales.⁶

Al final del sexenio de Miguel de la Madrid las tensiones entre los grupos de personas que veían al Estado como eje rector de la economía, y los que promovían la liberalización era evidente; finalmente la unción de Carlos Salina de Gortari como candidato y después como presidente de la república confirmó el viraje económico en pos de la segunda visión.

No obstante ello, al final del sexenio de Miguel de la Madrid los indicadores económicos volvieron a mostrar la fragilidad del país, de nueva cuenta la crisis se evidenciaba en:⁷

⁶ Jorge Witker y Gerardo Jaramillo, *Régimen jurídico del comercio exterior de México. Del GATT al Tratado Trilateral de Libre Comercio*, UNAM, México, 1991, p. 137.

⁷ Abel Hibert, "¿Control de precios?", disponible en: periódico *Reforma*, 2 de enero de 2008.

- El déficit fiscal al finalizar 1987 ascendió a 15.2% del PIB.
- La inflación anual al mes de febrero de 1988 llegó a un nivel de 179 por ciento.
- La inflación en el mes de enero de 1988 fue de 15.5 por ciento.
- En la primera quincena de enero la tasa de los Cetes alcanzó un máximo de 159.2 por ciento.

El inicio de los pactos

Ante la emergencia económica y las palpables muestras de desconfianza entre los agentes económicos, a finales de 1987 (15 de diciembre) el gobierno de Miguel de la Madrid realizó el primer acuerdo tripartita con sus contrapartes, empresarial y obrera, al cual denominaron (Pacto de Solidaridad Económica): "el primer

pacto fue una solución heterodoxa al problema de la inflación”.⁸ En el pacto:

[...] La tasa de cambio del peso frente al dólar fue contenida dentro de una banda, es decir, se diseñó un régimen cambiario semi-fijo, y los salarios se mantuvieron controlados. Tanto la política de ingresos como la política de tipo de cambio fijo fueron el ancla bajo el cual se logró una fuerte estabilización del nivel general de los precios.

Al respecto Abel Hibert comenta que “la aplicación de un programa económico ortodoxo (disciplina fiscal y monetaria) y heterodoxo (control temporal de precios durante 1988) ayudaron a abatir la inflación.”⁹ Al respecto véase la Gráfica 2.

No sin dificultades, y aunque se renovaron en sus nombres (como más adelante se detallan) los puntos esenciales del pacto, se mantuvieron durante los seis años (1989-1994) del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, y continuarían en el gobierno de Ernesto Zedillo, sobre todo durante los primeros tres años de su gobierno (1994-1997).

Los nuevos arreglos sólo introdujeron política que daban mayor énfasis a cuestiones como el crecimiento, la productividad, la generación de empleos, la desregulación y la eliminación de aranceles.¹⁰

A continuación se enlistan los sucesivos pactos y acuerdos que el gobierno, las representaciones empresariales y de los trabajadores establecerían:

⁸ Juan Manuel Ortega Riquelme, “Instituciones, estabilidad y...”, *op. cit.*, p. 191.

⁹ Abel Hibert, “¿Control de precios?”, *op. cit.*

¹⁰ Juan Manuel Ortega Riquelme, “Instituciones, estabilidad y...”, *op. cit.*, p. 194.

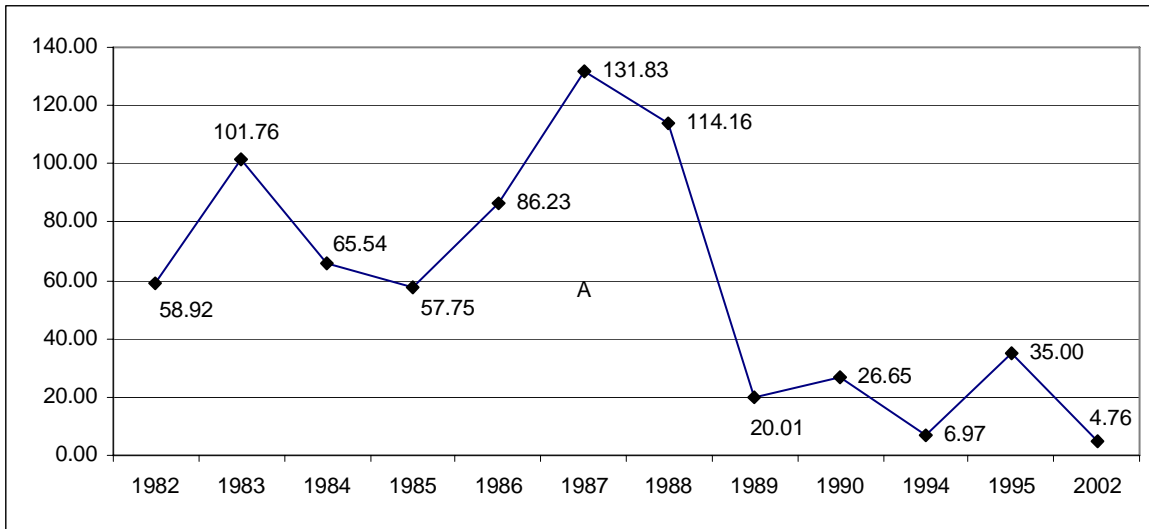
- Pacto de Solidaridad Económica (PSE), dic. 87-dic. 88.
- Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE), dic. 88-oct. 92.
- Pacto para la Estabilidad, la Competitividad y el Empleo (PECE), oct. 92-ago. 94.
- Pacto para el Bienestar, la Estabilidad y el Crecimiento (Pabec), dic. 94-mar. 95.
- Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE), mar. 95-nov. 95.
- Acuerdo para la Recuperación Económica (ARE), dic. 95-feb. 98.
- Acuerdo de Cooperación y Consulta de los Sectores Productivos, feb. 98-dic. 2000.
- Consejo Nacional para el Diálogo con los Sectores Productivos (CNDISP), 2002-2005.
- Compromiso por la Competitividad para el Empleo y la Justicia Social, 2005.

En términos generales los indicadores económicos muestran una evolución positiva después de que entraran en vigor los sucesivos pactos para estabilizar la economía. La Gráfica 2 da muestra de manera clara de ello, con una evidente disminución de la inflación, puesto que al final del sexenio de Carlos Salinas de Gortari era de 6.97%. Mención aparte merece la crisis suscitada al final de este periodo, ya que algunos analistas señalan que fue más producto de la rigidez de la política cambiaria, comprendida en parte en los contenidos de los pactos económicos, pero que obedeció a otros factores como la fuga de capitales. En cuanto al producto interno bruto (PIB), en la Gráfica 3 se puede observar su evolución para los mismos años analizados en la Gráfica 2.

Los pactos en el gobierno de Felipe Calderón

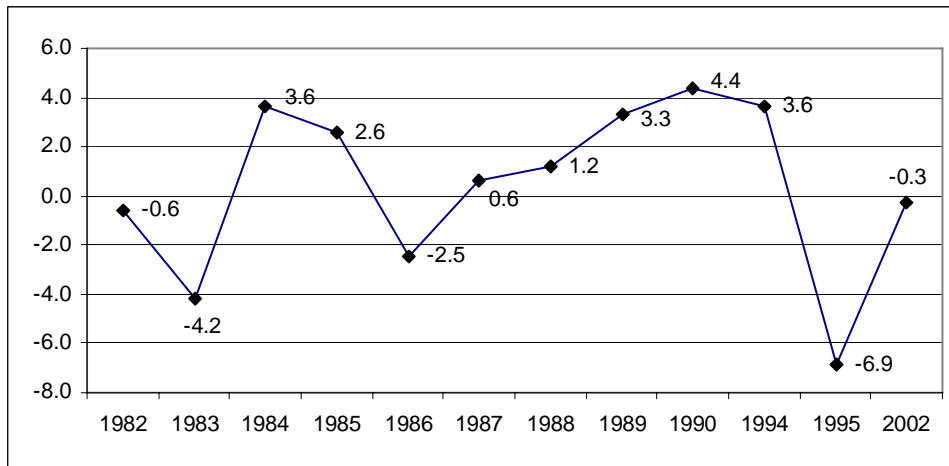
Hasta la fecha, el actual gobierno encabezado por el presidente Felipe Calderón, a través de

Gráfica 2
Evolución de la inflación



Fuente: Elaboración propia con base en el artículo de Juan Manuel Ortega Riquelme, "Acuerdos tripartitas y gobernanza en el México de fin de siglo", Foro Internacional 184, 2006.

Gráfica 3
Comportamiento del PIB



Fuente: Elaboración propia con base en el artículo de Juan Manuel Ortega Riquelme, "Acuerdos tripartitas y gobernanza en el México de fin de siglo", Foro Internacional 184, 2006.

la Secretaría de Economía, ha puesto en marcha dos significativos procedimientos de acuerdos, sobre todo entre algunas empresas del sector privado agrupadas en la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD). El primero se firmó el 18 de enero de 2007, bajo el nombre de Acuerdo para Estabilizar el Precio de la Tortilla, y ya a comienzos de este año (9 de enero de 2008) el denominado Plan Familiar 2008. Ambos se han planteado, bajo diversas razones y circunstancias que más adelante se describen, el objetivo claro de frenar el alza especulativa de precios que se dio; en el primer caso, como su nombre lo indica, por el incremento descontrolado del precio de la tortilla, y el segundo por el incremento del precio del litro de gasolina.

Acuerdo para Estabilizar el Precio de la Tortilla

En el mes de enero de 2007 el precio de la tortilla padeció un movimiento alcista propiciado en parte por el aumento internacional del precio del maíz, y en otras por la especulación de varios actores económicos, lo que supuso durante unas semanas presión inflacionaria para los otros componentes de la cadena productiva. Por algunas semanas el kilo de tortilla se mantuvo por arriba de los 10 pesos, llegando incluso hasta los 13 pesos, cuando antes costaba 7 pesos. Al ser este alimento parte de la canasta básica de la gran mayoría de los mexicanos, el gobierno de Calderón negoció con los directivos de la ANTAD (con fuerte presencia de la cadena estadounidense de tiendas *Wal-Mart*) el Acuerdo para Estabilizar el Precio de la Tortilla. Dicho acuerdo finalizaría el 30 de abril del mismo año (fue ampliado hasta agosto). Contenía cinco obje-

tivos y enumeraba 13 compromisos, entre los principales destacan:¹¹

- El precio del kilo de tortilla no se venderá en más de 8.50 pesos en las tortillerías; las empresas afiliadas a la ANTAD no subirán el precio de la tortilla de 6.50 pesos; Bimbo por su parte se compromete a vender el kilo en 8.50.
- Se incrementará el cupo de maíz libre de arancel.
- Se aumentará la importación del maíz para forraje animal.
- Se incentivarán apoyos para la comercialización y la competitividad.
- Se preparará con los sectores correspondientes una reserva estratégica de maíz para consumo humano.

Plan Familiar 2008

Como consecuencia de la Reforma Fiscal, aprobada en septiembre de 2007 por el Congreso de la Unión, se autorizó un incremento gradual de 5.5% al precio de la gasolina y el diesel a aplicarse en un periodo de 18 meses¹² a partir de enero del presente año; se levantó una onda especulativa en los precios de diferentes productos, predominantemente de la canasta básica, que amenazaba en convertirse en una espiral inflacionaria. Ante ello, el gobierno federal anunció a finales del año pasado el Plan Familiar 2008, el cual acordó con la ANTAD, tal y como lo hiciera con el de la tortilla:

[...] La idea central es contener el aumento de precios en 2008. En efecto, a partir de la aprobación de la Reforma Fiscal en septiembre de

¹¹ Acuerdo para Estabilizar el Precio de la Tortilla, véase en: www.economia.gob.mx

¹² Abel Hibert, "¿Control de precios?", disponible en: periódico *Reforma*, 2 de enero de 2008.

2007, una serie de medidas desembocaron en un deterioro de las expectativas inflacionarias de 2008. Esto contribuyó a que el Banco de México aumentara la tasa de fondeo en octubre pasado de 7.25% a su actual nivel de 7.50 por ciento.¹³

A diferencia del acuerdo sobre la tortilla que tenía como objetivo concertar un precio máximo de este producto, el Plan Familiar busca que alrededor de 300 productos se ofrezcan con descuentos de la segunda quincena de enero a marzo de este año.

Comentarios finales

No cabe duda de que los pactos iniciados en la década de 1980 contribuyeron de manera muy importante en su objetivo de controlar la espiral inflacionaria que deterioraba el poder adquisitivo de la población, pero para que funcionaran se necesitaba garantizar acuerdos mínimos que sólo el arreglo institucional del

régimen político de esos años permitía. Aunque se han tratado de equiparar los actuales acuerdos alcanzados por el gobierno federal y varias empresas privadas, éstos distan de parecerse a aquéllos, empezando por el contexto tan diferente en que se dan: “la inflación durante todo el 2007 es de 3.68% con relación a diciembre del 2006”.¹⁴ Otro dato importante es que aunque a finales de la década de 1980 ya se habían dado los primeros pasos para liberalizar la economía, hoy se encuentra prácticamente abierta a la competencia con el exterior.

En concreto, los acuerdos realizados por el actual gobierno tienen como fin reducir la especulación inflacionaria al considerar que las condiciones para que ésta se dé no existen como tales. El Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) registró, según el Banco de México,¹⁵ una variación de 0.46% en el pasado mes de enero, lo cual parece demostrar que no existía ninguna razón para revisar precios por el citado incremento al diesel y a la gasolina.

¹³ Documento del Departamento de Estrategia y Análisis de Ixe Grupo Financiero, en: <http://www.comfin.com.mx/comunicados/ixe/07/dic/economia19.pdf>

¹⁴ Hibert, “¿Control de precios?”, disponible en periódico *Reforma*, 2 de enero de 2008.

¹⁵ Banco de México, véase en: www.banxico.org.mx

Pobreza transitoria, vulnerabilidad de los ingresos y la cuenta de enero para las personas pobres

Sara María Ochoa León

De acuerdo con el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), 42.6% de la población se encontraba en situación de pobreza en el 2006, lo que implica una disminución respecto a los niveles alcanzados en la crisis de 1995. No obstante, es necesario destacar que la pobreza no es un fenómeno estático, pues a lo largo del año existen personas que entran y salen de la pobreza y las tasas de entrada y salida determinan las cifras finales. Esta movilidad es mayor si el indicador utilizado es el ingreso, ya que otras variables consideradas en una definición multidimensional de la pobreza, como la educación, la salud y el acceso a servicios, se mueven más lento. Además, los cambios son más frecuentes entre las personas que se ubican alrededor de las líneas de pobreza utilizadas por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), sin embargo, ante periodos de crisis o de crecimiento económico generalizados, esta dinámica alcanza a un espectro más amplio de la población.

A grandes rasgos, respecto a la dinámica de la pobreza, es posible distinguir entre pobreza permanente, pobreza crónica y pobreza transitoria. Los hogares en pobreza permanente son aquellos cuyos ingresos están siempre por debajo de la línea de pobreza, mientras que en los hogares en pobreza crónica los ingresos medios están por debajo de la línea de pobreza, pero a veces por encima de la misma. En los hogares en pobreza transitoria los ingresos medios están por encima de la línea de pobreza, pero a veces por debajo de la misma. La pobreza transitoria incluye tanto la pobreza estacional como la pobreza que se deriva de eventos adversos como la enfermedad o el desempleo, los cuales no siguen un patrón cíclico y pueden superarse. No obstante, ante estos eventos, al igual que otros como los desastres climáticos, es posible que algunas personas no puedan superarlos y permanezcan en la pobreza. De acuerdo con Coudouel y Hentschel, en encuestas de

pánel realizadas en diversos países africanos como Zimbabwe y Sudáfrica: “Las encuestas indican de forma sistemática que el grupo de hogares en pobreza transitoria es normalmente más grande que el grupo de hogares en pobreza crónica”.¹

Ahora bien, la pobreza es estacional cuando ésta aumenta debido a fluctuaciones recurrentes en los mismos periodos de cada año. Por ejemplo, una encuesta para el caso de Ruanda encuentra que, además de los hogares que son pobres durante todo el año, una alta proporción de ellos cae en pobreza al final de la estación seca.² La mejor manera de observar este comportamiento es mediante una encuesta de pánel en la que se siga la trayectoria del ingreso y gasto de un conjunto de familias a lo largo de diversos años y observar si existen fluctuaciones en la pobreza producto de eventos estacionales. La importancia de conocer este comportamiento consiste en que es posible tomar acciones de política específicas para mitigar los efectos de los fenómenos estacionales.

Por otro lado, es conocido que las personas en situación de pobreza son más vulnerables a los riesgos de diversos tipos, tanto económicos como riesgos de salud o aquellos asociados a la exclusión social. Ante un evento como una enfermedad o la pérdida del empleo, la situación familiar puede deteriorarse rápidamente debido a la carencia de mecanismos de protección para afrontar esta situación sin comprometer los ingresos presentes, los ahorros o, incluso, el patrimonio familiar. En el caso de una crisis económica el análisis es más complejo, por ejemplo, ante la crisis de 1994, a pesar del aumento sin precedentes de la pobreza, se presentó lo que Székely llama una

reducción de la desigualdad por empobrecimiento, en el que aunque los ingresos disminuyeron en todos los deciles, éstos disminuyeron en mayor proporción en los de ingresos más altos.³ No obstante, los ingresos de las familias más pobres se ven mermados por el bajo acceso a instrumentos financieros para evitar el efecto de la inflación, por sus bajos niveles de ahorro y por el acceso limitado a los mercados financieros y crediticios que ayuden a impedir cambios bruscos en sus niveles de vida y lograr una trayectoria de consumo más equilibrada e, incluso, por la mayor vulnerabilidad ante la pérdida del empleo.

No obstante, hay una serie de elementos que deben tomarse en cuenta al analizar los efectos que tienen estos eventos adversos sobre la economía familiar. El primero de tales elementos es considerar de qué tipo de *shock* se trata. Normalmente, los eventos que tienen un impacto negativo mayor sobre la economía personal y familiar son los eventos imprevistos, por ejemplo, aquellos que se presentan por efecto de una crisis económica que deprime la actividad productiva en general.

Por otro lado, se encuentran los eventos previstos, por ejemplo, los que se presentan cada cierto tiempo o de forma estacional y ante los cuales las personas y familias pueden tomar medidas anticipadas para mitigar sus efectos, aunque no siempre es posible evitarlos en su totalidad. La actividad agrícola, sobre todo a menor escala y con menor uso de tecnología, presenta esta situación. En estos casos, además de la pobreza permanente o crónica, es posible que se presenten casos de pobreza transitoria de tipo estacional.

Cada año se observa un aumento de los gastos en el mes de diciembre debido a los feste-

¹ A. Coudouel y J. Hentschel, *Datos y medición de la pobreza*, 2000, p. 45. En: <http://poverty2.forumone.com/library/view/4415/>

² *Ibid.*, p. 44.

³ Miguel Székely, “Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y el 2004”, *Serie Documentos de Investigación*, núm. 24, Sedesol, julio de 2005.

jos propios de este periodo del año. Cuando el gasto está por encima de los ingresos del periodo y el ahorro destinado a ese fin, el consumo en el mes de enero se reduce ya sea para equilibrar el presupuesto, o bien para cubrir el pago de las deudas contraídas. A este fenómeno se le conoce como la “cuesta de enero”. Este evento recurrente año con año es, por lo tanto, de naturaleza previsible.

En este sentido, es importante realizar un acercamiento al efecto de este periodo del año sobre la situación económica de las familias de menores ingresos, para lo cual es necesario analizar su perfil de ingreso y consumo. Es preciso preguntarse acerca de las principales fuentes de ingresos, los sectores en los que se encuentran, los tipos de bienes y servicios que comercian. Así también, qué tan variables son los ingresos de los pobres y cuáles riesgos enfrentan. No obstante, la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) se levanta sólo una vez cada dos años, por lo que la encuesta no captura los efectos estacionales de los gastos e ingresos. Por tanto, no existe una fuente confiable de información sobre las modificaciones de los patrones de ingreso y gasto en diferentes periodos del año.

La situación de vulnerabilidad ante la que se enfrentan las personas de menores ingresos se pone de manifiesto en los resultados de la encuesta “Lo que dicen los pobres”, realizada por la Secretaría de Desarrollo Social y publicada en 2005. La particularidad de esta encuesta es que se realizó a personas identificadas como pobres por la Sedesol y, por tanto, capta la percepción de esta parte de la población.⁴ A

⁴ La encuesta “Lo que dicen los pobres” se levantó en julio de 2003 por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) y comprende 3 mil entrevistas aplicadas en hogares pobres de 45 municipios en 29 estados de la república. La encuesta tiene representatividad nacional para los medios rural y urbano, así como para tres zonas geográficas del país, norte, centro y sur. Al res-

continuación se destacan de manera breve algunos de los resultados de esta encuesta, con el objetivo de hacer un acercamiento, a nivel muy general, a las condiciones de las personas en situación de pobreza.

De las personas entrevistadas, 45.9% declararon que habían trabajado la semana anterior, 9% que no había trabajado y 37.3% que se dedicaba a las labores del hogar, de las cuales prácticamente la totalidad eran mujeres. De la muestra de personas que contaban con un empleo, 36.13% eran empleados u obreros, 32.41% jornaleros o peones de campo y 21.48% eran trabajadores por su cuenta, que no contratan trabajadores. Sólo 1.14% declaró ser patrón o empleador con trabajadores a su cargo.

Así, por el lado de los ingresos, las personas pobres se concentran en actividades asalariadas con baja remuneración, y una parte importante se encuentra en actividades por cuenta propia, las cuales están asociadas a actividades informales, como la producción y venta de bienes y servicios en el hogar o en la vía pública. Además, 70.5% de las personas trabajaba en empresas con 10 empleados o menos. Un 58.1% declaró que su actividad principal la realizaba de forma permanente y 41.7% sólo por temporadas. Esta última opción es mayor entre los trabajadores a destajo, con 76%; en los jornaleros o peones de campo fue de 50% y entre los trabajadores por cuenta propia de 47%. Ante la pregunta de si además de la actividad principal habían realizado otras actividades como vender productos como ropa, cosméticos o alimentos, hacer algún producto como alimentos, artesanías o ropa, entre otro tipo de actividades, 88.5% respondió que no, aunque la mayoría de quienes sí lo

pecto consúltese: Miguel Székely (coord.), *Desmitificación y nuevos mitos sobre la pobreza. Escuchando “Lo que dicen los pobres”*, México, Sedesol, 2005.

Cuadro 1
Respuesta a la pregunta: “En su trabajo la actividad principal de la semana pasada fue:”

<i>Actividad</i>	<i>Porcentaje</i>
Empleado(a) u obrero(a)	36.13
Jornalero o peón de campo	32.41
Patrón(a), socio(a) o empleador que contrata trabajadores	1.14
Trabajador(a) por su cuenta (que no contrata trabajadores)	21.48
Profesionista independiente	0.19
Trabajador(a) a destajo	3.47
Trabajador(a) sin pago en el negocio o predio familiar	4.99
NC	0.19
Total	100

Fuente: Sedesol, *Lo que dicen los pobres*, 2006.

hicieron eran trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares sin paga. Por tanto, la encuesta no refleja la diversificación de los ingresos señalada por algunos investigadores, sobre todo en el medio rural.⁵

También podemos observar que la prestación más frecuente entre las personas entrevistadas fue el aguinaldo, ya que 14.7% de las personas declararon obtenerlo, seguido del IMSS

y de las vacaciones con goce de sueldo, con 12 y 11.43%, respectivamente (Cuadro 2). Las prestaciones menos frecuentes fueron el seguro médico particular y el crédito para la vivienda. Es importante destacar que las prestaciones las obtuvieron casi de manera exclusiva los empleados u obreros. Estas estadísticas dan cuenta de la precariedad del empleo con el que cuentan las personas de menores ingresos.

Así, para 37% de los asalariados que tienen prestaciones como el aguinaldo, el mes de diciembre significa ingresos adicionales de, por lo menos, quince días de salario. Para los trabajadores por su cuenta, que se concentran en comercio y servicios, en esta época aumentan las ventas debido al mayor poder adquisitivo general, lo cual depende a su vez de la situación de la economía. En particular, en esta época aumentan las compras de juguetes, vestido, calzado, entre otros artículos, que están relacionados con el comercio de las personas de menores ingresos. No obstante, por lo común las ventas registran una caída en los primeros meses del año.

Por el lado de los gastos, el periodo decembrino implica también gastos adicionales en alimentos, juguetes, vestido, calzado y regalos varios, que las familias pueden afrontar en la medida en que tengan ahorros para este fin, que tengan un aumento de los ingresos, o bien que les sea posible adquirir deudas a través de mecanismos formales e informales.

Una forma de afrontar la vulnerabilidad que tienen las familias es mediante la formación de redes informales, aunque esta situación se dificulta ante eventos adversos generalizados. Ante la pregunta de a quién recurre primero cuando tiene problemas de dinero, 78% respondió como primera opción a la familia y 12% a los amigos. Ante la pregunta de por cuánto tiempo podrían mantenerse con sus ahorros si en su hogar se quedaran sin ningún tipo de ingresos, destaca que 47% respondió

Cuadro 2
Respuesta a la pregunta: “En su trabajo principal de la semana pasada, ¿cuáles de las siguientes prestaciones le dan?”

<i>Prestaciones</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>NC</i>
Aguinaldo	14.72	85.22	0.06
Vacaciones con goce de sueldo	11.43	88.50	0.06
Participación de utilidades	7.77	92.04	0.19
IMSS	12.00	87.87	0.13
ISSSTE	2.15	97.73	0.13
SAR	8.72	90.97	0.32
Crédito para vivienda	3.98	95.77	0.25
Seguro médico particular o seguro de salud	2.72	96.78	0.51

Fuente: Sedesol, *Lo que dicen los pobres*, 2006.

⁵ Mercedes González de la Rocha, *Familias y política social en México. El caso de Oportunidades*, Ciesas Occidente, Guadalajara, México. En: http://www.utexas.edu/cola/insts/lililas/content/conferences/welfare_regimes/papers/delaRocha.pdf

que no tenía ahorros, 13.27% que de 1 a 5 días, 21.2% que de 1 a 5 semanas, 10.2% que de 1 a 5 meses, y 0.75% que de 1 a 5 años. En el caso del uso de tarjetas de crédito es necesario considerar las laxas políticas para su otorgamiento por parte de los bancos, incluso a las personas con bajos ingresos, así como las altas tasas de interés en México que pueden provocar un endeudamiento fuera de control para las familias.⁶

Ahora bien, en preguntas relacionadas con la vulnerabilidad, ante la pregunta de qué tan fácil o difícil sería encontrar un trabajo nuevo si perdieran su trabajo actual, 74.9% señaló que le sería difícil o muy difícil. En una pre-

gunta similar para diversas situaciones, en donde se califica la dificultad en una escala de 0 al 10, llama la atención que el mayor porcentaje de respuestas se encuentra en un nivel medio (5). Las respuestas más altas en sentido negativo se dieron ante las situaciones de atropellar a una persona y ante el encarcelamiento de un familiar, donde 26.61 y 21.23% de las personas, respectivamente, respondieron que no tendrían ninguna posibilidad de superarlo. En sentido positivo, la respuesta más alta fue ante la pregunta de la posibilidad de superar el no tener para comer, a la cual 13% de los entrevistados respondió que era posible en su totalidad.

Cuadro 3

Respuesta a la pregunta: “Si en su hogar se quedaran (quedara) sin ningún tipo de ingreso, ¿cuánto tiempo podrían (podría) mantenerse con sus ahorros?” (porcentajes)

<i>Periodo</i> <i>Tiempo</i>	<i>Día</i>	<i>Semana</i>	<i>Mes</i>	<i>Año</i>	<i>NA</i>
1	5.65%	14.83%	7.83%	0.58%	-
2	3.44%	5.17%	1.60%	0.10%	-
3	2.69%	1.05%	0.61%	0.03%	-
4	0.54%	0.07%	0.10%	0.00%	-
5	0.95%	0.07%	0.10%	0.03%	-
6	0.27%	0.00%	0.34%	0.00%	-
7	0.41%	0.03%	0.00%	0.00%	-
8	0.92%	0.03%	0.00%	0.00%	-
9	0.10%	0.00%	0.00%	0.00%	-
10	0.31%	0.03%	0.00%	0.00%	-
12	0.03%	0.00%	0.00%	0.00%	-
14	0.00%	0.03%	0.00%	0.00%	-
15	2.25%	0.00%	0.00%	0.00%	-
16	0.03%	0.00%	0.00%	0.00%	-
20	0.27%	0.00%	0.00%	0.00%	-
21	0.03%	0.00%	0.00%	0.00%	-
22	0.03%	0.00%	0.00%	0.00%	-
28	0.03%	0.00%	0.00%	0.00%	-
30	0.03%	0.00%	0.03%	0.00%	-
No tiene ahorros	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	46.61%
NS	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	2.01%
NC	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.68%

NA: No aplica; NS: No sabe; NC: No contestó.

Fuente: Sedesol, *Lo que dicen los pobres*, 2006.

⁶ Enrique Quintana, “El drama de las tarjetas de crédito”, *Coordenadas, Reforma*, 12 de febrero de 2008.

Aunado a lo anterior, es necesario considerar que en los primeros meses del año se enfrentan diversos pagos, como es el caso del predial, la tenencia de vehículos, entre otros, que deben pagarse a tiempo para no generar recargos e intereses moratorios y que, por tanto, deben contemplarse en el esquema de gastos de las familias. Por lo común, los precios de los bienes y servicios públicos se ajustan cada año con la inflación esperada, mientras que los ajustes salariales son insuficientes, según lo revelan las tendencias decrecientes del salario real en las últimas décadas. Por otro lado, a pesar del aumento de precios anticipa-

do por el aumento del precio de la gasolina, de acuerdo con el Banco de México la inflación, medida a través del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), resultó en enero pasado de 0.46%, debido principalmente a los menores aumentos que se observaron en los precios de la tortilla, en comparación con el mismo mes en 2007.

Así pues, ante la cuesta de enero, es necesario considerar la dinámica de ingresos y gastos de las familias pobres, e incluso de las personas ligeramente por encima de la línea de pobreza, y determinar cuál es el balance final. En todo caso, dado que la pobreza se mide considerando el ingreso respecto a una canasta determinada de bienes, el deterioro en la calidad de vida de las familias pobres o una situación de pobreza transitoria para las familias apenas por encima de la línea de pobreza puede presentarse si, por un lado, se reducen los ingresos durante el mes de enero, lo cual es posible para cierto tipo de trabajadores, y las deudas adquiridas durante el periodo de diciembre merman el ingreso y, por el otro, si el aumento de los precios de la canasta alimentaria y no alimentaria merman de tal forma los ingresos familiares que impidan la satisfacción de las necesidades esenciales.

Cuadro 4

Respuesta a la pregunta: “Si usted perdiera su trabajo, ¿qué tan fácil o difícil cree que sería encontrar uno nuevo?”

	<i>Porcentaje</i>
Muy fácil	2.72
Fácil	14.47
Difícil	40.81
Muy difícil	34.05
Ni fácil ni difícil	4.80
No sabe	3.10
No contestó	0.06
Total	100

Fuente: Sedesol, *Lo que dicen los pobres*, 2006.

Cuadro 5

Respuesta a la pregunta: “En una escala de 0 a 10, donde 0 es ninguna posibilidad y 10 es totalmente posible, ¿qué posibilidades tendría de superar una situación como la siguiente?:”

	<i>Quedarse sin trabajo</i>	<i>No tener para pagar el hospital</i>	<i>Atropellar a una persona</i>	<i>No tener para comer</i>	<i>Una inundación</i>	<i>No tener dónde vivir</i>	<i>Si encarcelaran a un familiar</i>	<i>Una enfermedad grave</i>
1	2.48	2.96	4.25	2.21	3.61	2.59	4.83	6.09
2	6.09	7.89	7.42	5.41	6.60	7.38	7.89	9.80
3	6.94	8.06	5.68	5.58	6.06	6.33	6.91	5.31
4	3.54	5.51	4.08	5.00	4.49	5.04	4.29	4.08
5	18.20	18.51	13.85	21.37	16.47	17.25	14.77	16.88
6	6.12	7.15	4.39	8.64	6.26	7.42	4.49	4.70
7	5.51	6.29	3.06	7.25	5.21	6.77	3.81	4.83
8	6.87	6.98	2.79	8.64	6.26	7.11	4.76	5.24
9	2.62	1.43	1.16	3.54	1.53	2.79	1.91	2.42
Totalmente posible	11.84	8.71	3.84	13.00	7.72	11.40	6.67	9.29
Ninguna posibilidad	13.68	13.85	26.61	9.32	19.77	14.32	21.23	17.56
NS	13.98	11.43	20.42	8.91	14.53	10.21	16.64	12.86
NC	2.11	1.22	2.45	1.12	1.50	1.40	1.80	0.95

Fuente: Sedesol, *Lo que dicen los pobres*, 2006.

Opinión pública y percepción de la economía para el 2008

Eduardo Rojas Vega
José Alonso Contreras Macías

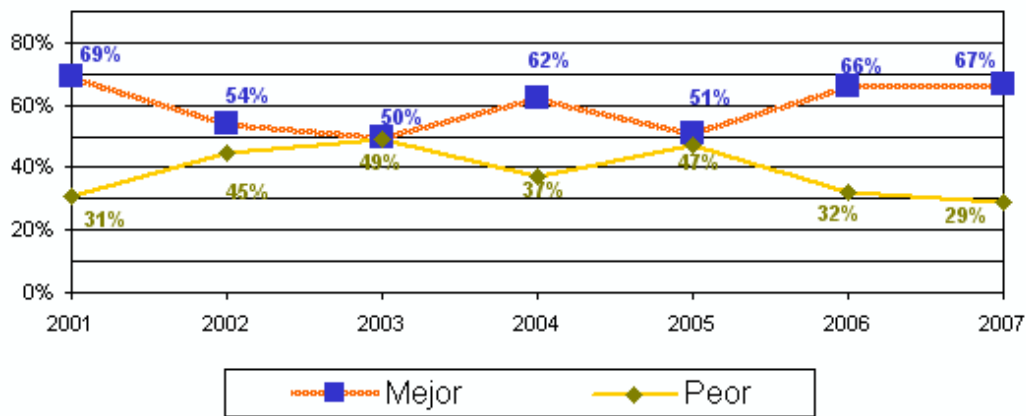
Este artículo presenta algunos resultados de encuestas de opinión pública realizadas en nuestro país y los asocia con algunos componentes particulares de la cuenta de enero y percepción de la economía para 2008. En particular, se presentan opiniones en torno a la percepción de la economía a finales de 2007, así como el inicio, la percepción y esperanza que los mexicanos tienen sobre la economía y el empleo.

En la actualidad la economía mundial no vive su mejor momento y por supuesto tampoco la mexicana. Con anuncios de una posible recesión en el país vecino –Estados Unidos– que nos afecta dada la dependencia que tenemos, así como la inestabilidad del mercado mundial y las experiencias pasadas, hacen que los mexicanos sientan inseguridad respecto a lo que ocurrirá en un futuro con la economía. De acuerdo con una encuesta realizada en diciembre de 2007, como se observa en la Gráfica 1, la percepción negativa de los mexicanos que creen que les fue peor en el 2007 que en el 2006, disminuyó tres puntos porcentuales, comparado con la misma pregunta en el 2006, lo cual era una visión optimista que no se mantuvo durante los primeros meses de este año.

Por otro lado, como se ha observado en otros estudios, la percepción sobre la economía familiar es mejor que la correspondiente a la economía del país. Así, en diciembre de 2007 apenas 47% de los mexicanos decían que a la economía del país le iba a ir “igual de bien” o “mejor” en 2008, mientras que al opinar sobre la economía de su hogar, el porcentaje de que le iría “igual de bien” o “mejor” aumentaba a 58%, de lo cual se podría concluir que los mexicanos sentían que a pesar de que la economía del país no se encontraba en un excelente momento, sí creían que la economía familiar sería igual de buena o mejor en este 2008.

Asimismo, aunque a finales de 2007 los mexicanos esperaban una economía “igual de buena” o “mejor” en 2008, al inicio de este año

Gráfica 1
¿Le fue mejor o le fue peor que en año 2006?



Fuente: Encuesta en vivienda nacional, realizada en noviembre de 2007 por Consulta Mitofsky, *Boletín Semanal de Consulta*, núm. 244. Se realizaron mil entrevistas a mayores de 18 años, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error de +/- 3.1%.

Cuadro 1
¿Usted cree que durante 2008 le irá mejor o le irá peor al...

	Mejor	Igual de bien	Igual de mal	Peor	Ns/Nc	Total
El gobierno	38.1	27.7	10.7	12.2	11.32	100.0
Los mexicanos	33.6	18.4	18.5	20.4	9.1	100.0
El presidente Calderón	39.1	29.4	9.9	9.7	11.9	100.0
La economía del país	27.5	19.5	19.7	22.6	10.7	100.0
La economía de su hogar	35.4	22.7	13.5	18.5	9.9	100.0

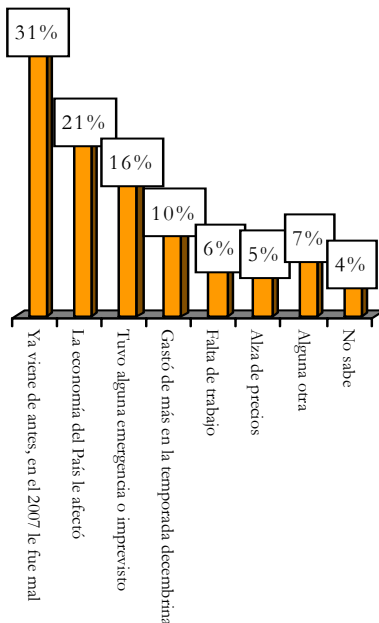
Fuente: Encuesta en vivienda nacional, realizada en noviembre de 2007 por Consulta Mitofsky, *Boletín Semanal de Consulta*, núm. 244. Se realizaron 1000 entrevistas a mayores de 18 años, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error de +/- 3.1%.

52% de los mexicanos encuestados decía que lo iniciaba con complicaciones financieras, lo cual se contrapone con lo que esperaban a finales de 2007, eso sin contar el 18% de las personas que dice iniciar el año con dificultades serias.

En torno a la pregunta de por qué inicia 2008 con complicaciones financieras, se presentan varias razones, entre las que sobresalen que sus complicaciones financieras ya venían de tiempo atrás, además de que en el 2007 le fue mal (31%); el 21% dice que la economía del país le afectó, mientras que un 16% restante dice que tuvo algún problema o imprevisto.

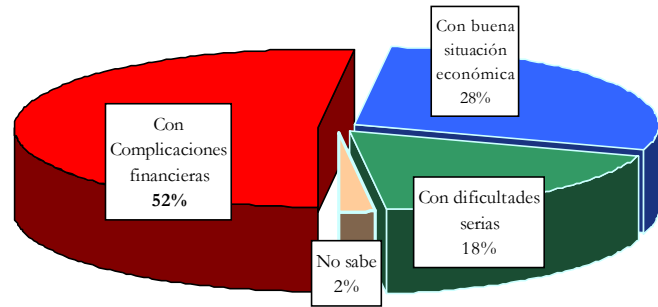
Gráfica 3

¿Cuál es la principal razón por la que empieza el año con una mala situación económica?



Fuente: Encuesta telefónica en el D.F., realizada el 12 de enero de 2008 por el periódico *Reforma*. Se realizaron 610 entrevistas a mayores de 18 años, con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/- 4%.

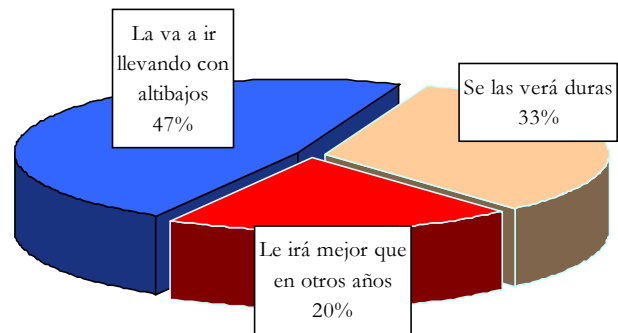
Gráfica 2
¿Cómo inicia usted el 2008?



Fuente: Encuesta telefónica en el D.F., realizada el 12 de enero de 2008 por el periódico *Reforma*. Se realizaron 610 entrevistas a mayores de 18 años, con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/- 4%.

Gráfica 4

Respecto a sus finanzas personales, ¿diría que este año...?

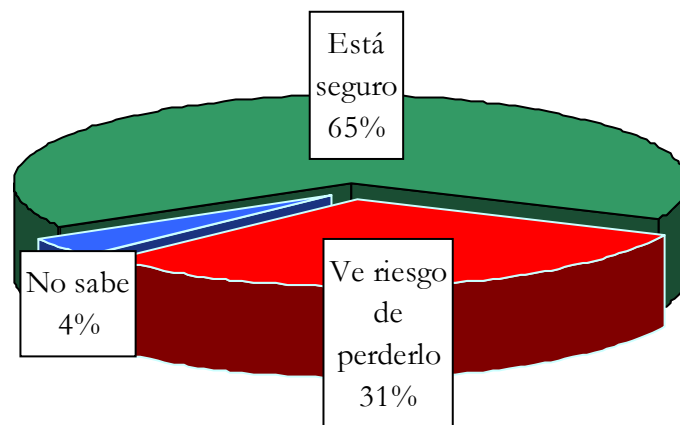


Fuente: Encuesta telefónica nacional, realizada el 9 de febrero de 2008 por el periódico *Reforma*. Se realizaron 850 entrevistas a mayores de 18 años, con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/- 3.4%.

Al mismo tiempo se aprecia que de diciembre a febrero las opiniones cambiaron radicalmente después de la cuesta de enero, ya que si anteriormente se veía con más optimismo el 2008, en febrero 80% de los mexicanos dijeron que se las verá duras o llevará con altibajos sus finanzas durante este año.

Por último, aunque prácticamente un poco más de tres cuartas partes de los mexicanos ven con incertidumbre el futuro de sus finanzas personales durante el 2008, el 65% siente que su empleo estará seguro.

Gráfica 5
Para este año, ¿siente que su empleo está seguro o ve algún riesgo de que pudiera perderlo?



Fuente: Encuesta telefónica nacional, realizada el 9 de febrero de 2008 por el periódico *Reforma*. Se realizaron 850 entrevistas a mayores de 18 años, con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/- 4%.

R E P C

E T R C

Cámara de Diputados

LX Legislatura